

DT

EDICIONES DEL TIEMPO

MUNDO QUINO



Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723. Printed in Argentine.
Impreso en Argentina. Copyright by Ediciones del Tiempo, Buenos Aires, 1964.

QUINO

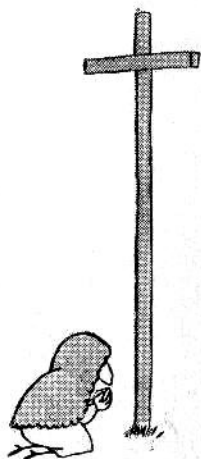
MUNDO QUINO

EDICIONES DEL TIEMPO

La Real Academia Española informa en su diccionario oficial que el Quino es un artefacto botánico perteneciente a la familia de los rubiáceos, con hojas ovales más bien grandes y puntiagudas, lisas en la haz y algo vellosas en el envés. Otra acepción del mismo diccionario, sugiere que el Quino sería un zumo segregado por ciertos vegetales, muy eficaz como astringente.

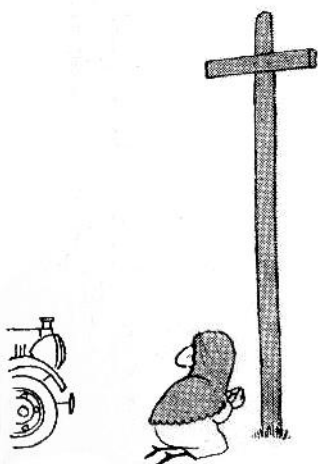
Creo poder afirmar que se trata de un error. Quino no pertenece a la familia de las rubiáceas sino a la familia de los Lavado, antiguos mamíferos de Mendoza. Señalado el error cabe considerar si no serán también inexactas las demás propiedades atribuídas al Quino por los académicos españoles. ¿Es Quino, en verdad, liso por un lado e hirsuto por el envés? ¿Está foliado de una manera puntiaguda y bestial? ¿Es atringente, en todo el sentido de la palabra?

¡Cuántas noches, ociosas, largas & hondas, se discutieron estas posibilidades! Allí estaban Carlos del Peral, moviendo sus grandes orejas al aproximarse alguna ex-virgen de la patria; el angélico Copi; Juan Fresán; el entonces Kalondi; Catú; Benicio Núñez; Cattolica senior;



Castel; una ruenfla de personajes subversivos. Y el propio Quino. La polémica se suspendía exclusivamente para proyectar alguna nueva revista de humor, organizarla, diagramarla, ubicar frases convincentes para financistas nacionales, dibujar, imprimir, celebrar, distribuir y todos sus etcéteras lánguidos. Luego de estos pasajeros tumultos volvíamos a la paz de nuestras elucubraciones dialécticas sobre Quino.

Considerado en sus aspectos externos, el rasgo más sobresaliente de Quino es que mantiene su cabeza a notable distancia del suelo. Esa distancia está ocupada por un organismo aún joven, más bien sobrio y rodeado por elementos textiles seleccionados con elegancia casual. En su extremo superior existen unos anteojos tras los cuales sus ojos parpadean con candor maligno. Uno podría suponer, al conocerlo, que se trata de un joven *executive* de relaciones públicas, bilingüe y astuto. Pero no. En seguida se advierten en él los gestos de los grandes poseídos. Nadie duda de que Quino es la herramienta mediante la cual se expresan ciertas potencias que controlan la evolución de la especie. Por eso Quino dibuja como un poseso, con la variante de que se trata de un poseso controlado

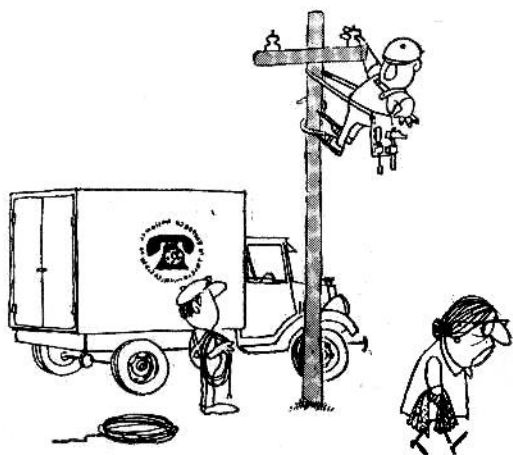


por el zen y apaciguado por el incesante consumo de tranquilizantes.

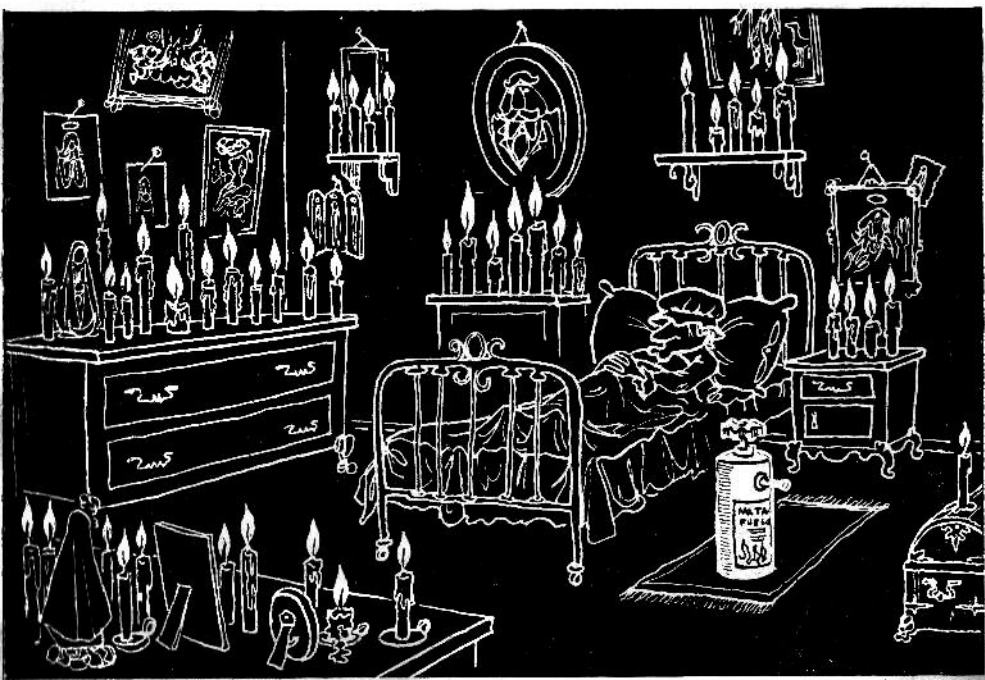
Su cibernética creadora es la de un poeta. Un poeta a lo Michaux, a lo Prevert, que por una de esas cosas de la vida quedó ladeado del alfabeto escrito y debió recurrir a otro medio expresivo más directo, el dibujo por ejemplo. En consecuencia, Quino dibuja pequeños y patéticos poemas sobre la especie humana, que son a la vez fugaces episodios de su propia biografía interior. Esto de que Quino es una especie de vate diseñador es un lugar común, así como también que sus dibujos trasuntan un gran *amor* por las cosas de este mundo. Ahora viene que éste es un amor lleno de implicancias, sobreentendidos y sutiles fobias, un afecto a virus, destinado en gran parte a crear anticuerpos.

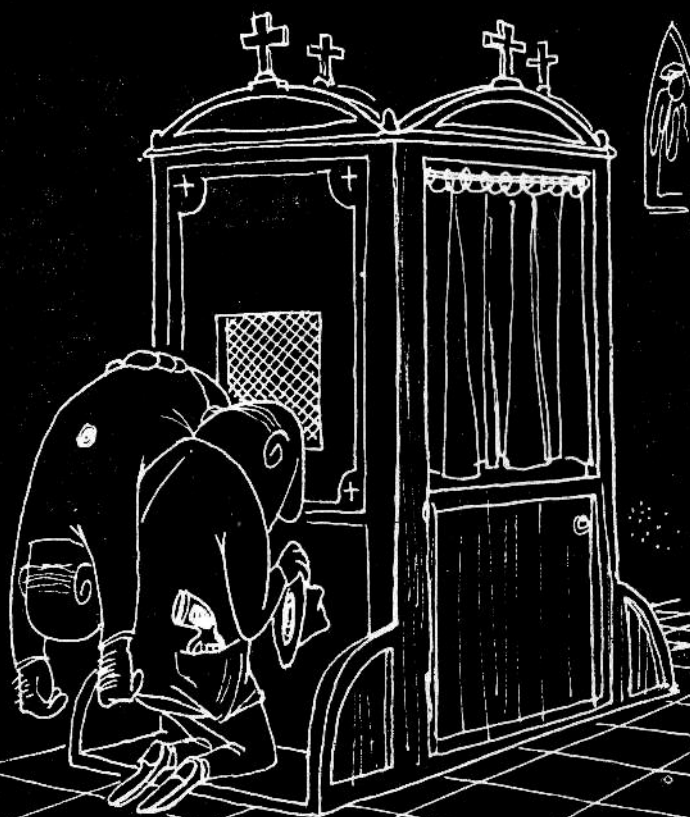
La suma de estos homenajes terapéuticos, candorosos y isbilinos de Quino, trazan la cartografía de un mundo paralelo, superpuesto al real como una óptica para mejor ver sus vericuetos. Un MUNDO QUINO, que las páginas de este volumen recogen para la curiosidad de los avisados.

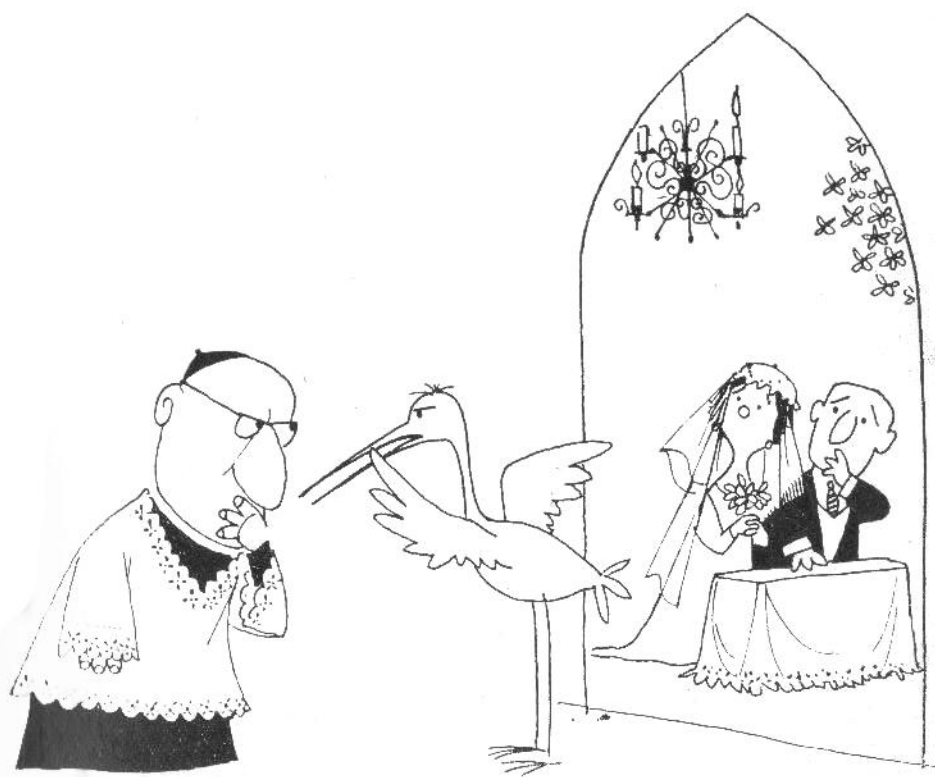
miguel brascó

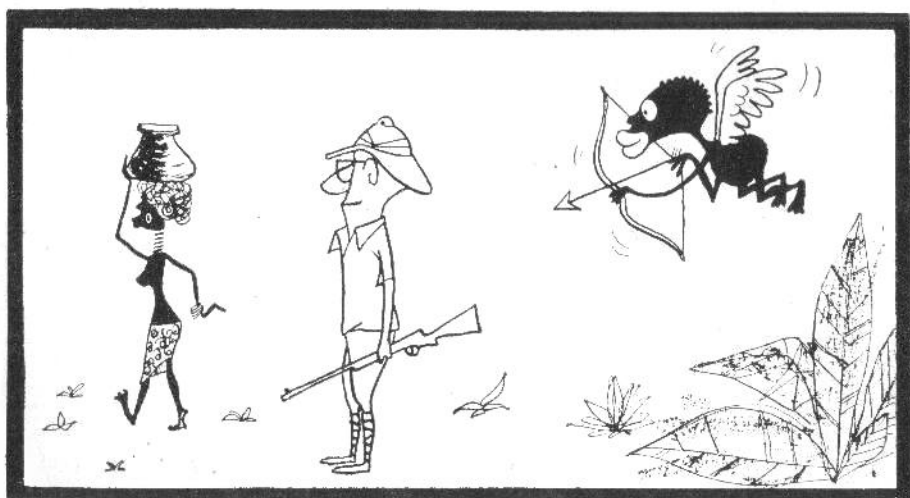
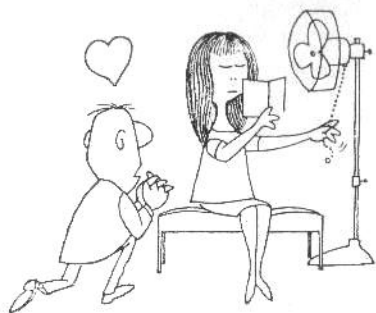


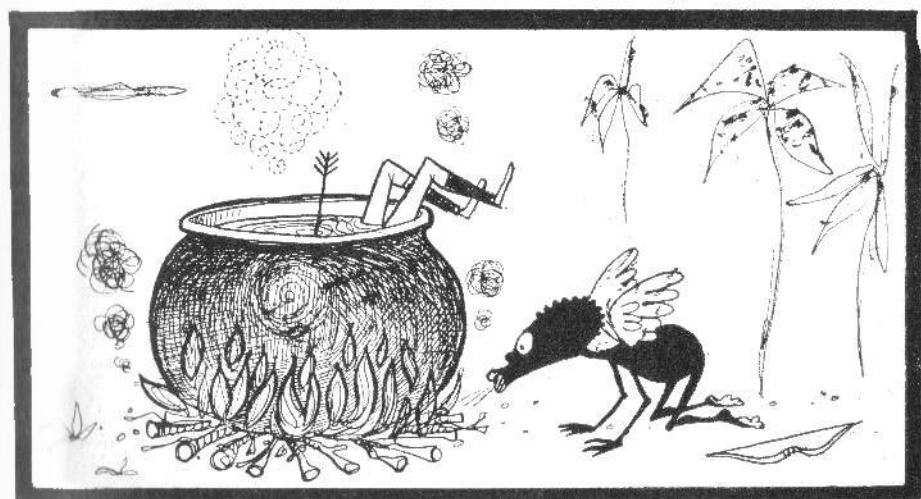
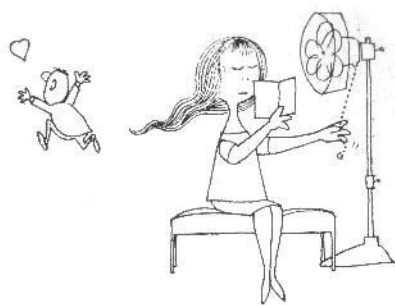
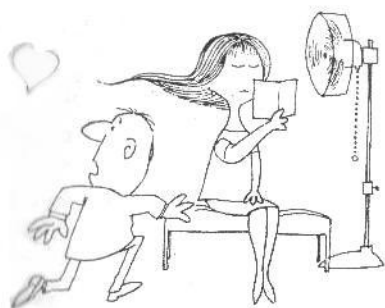


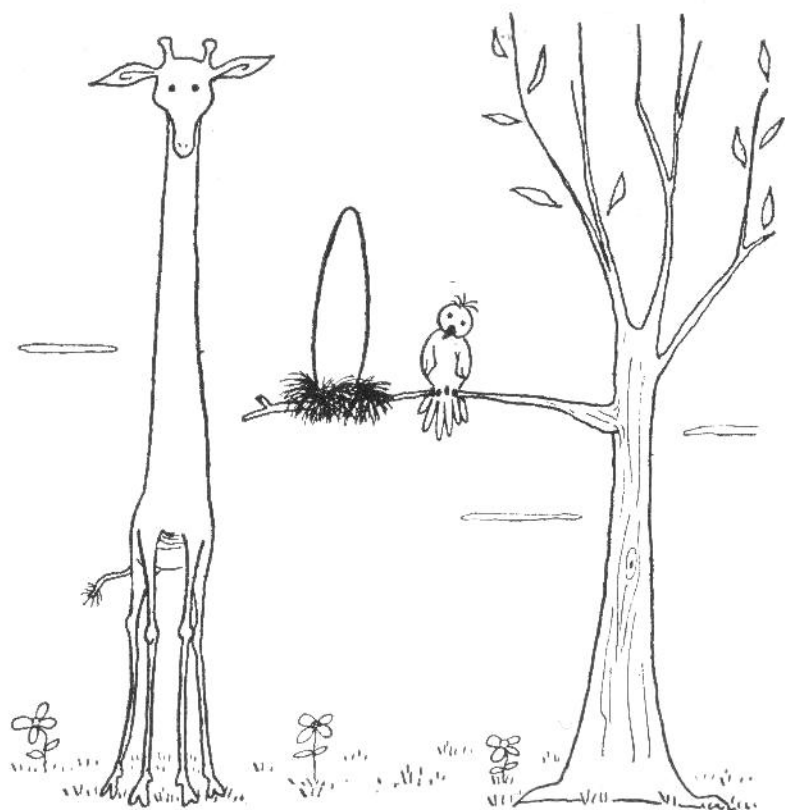




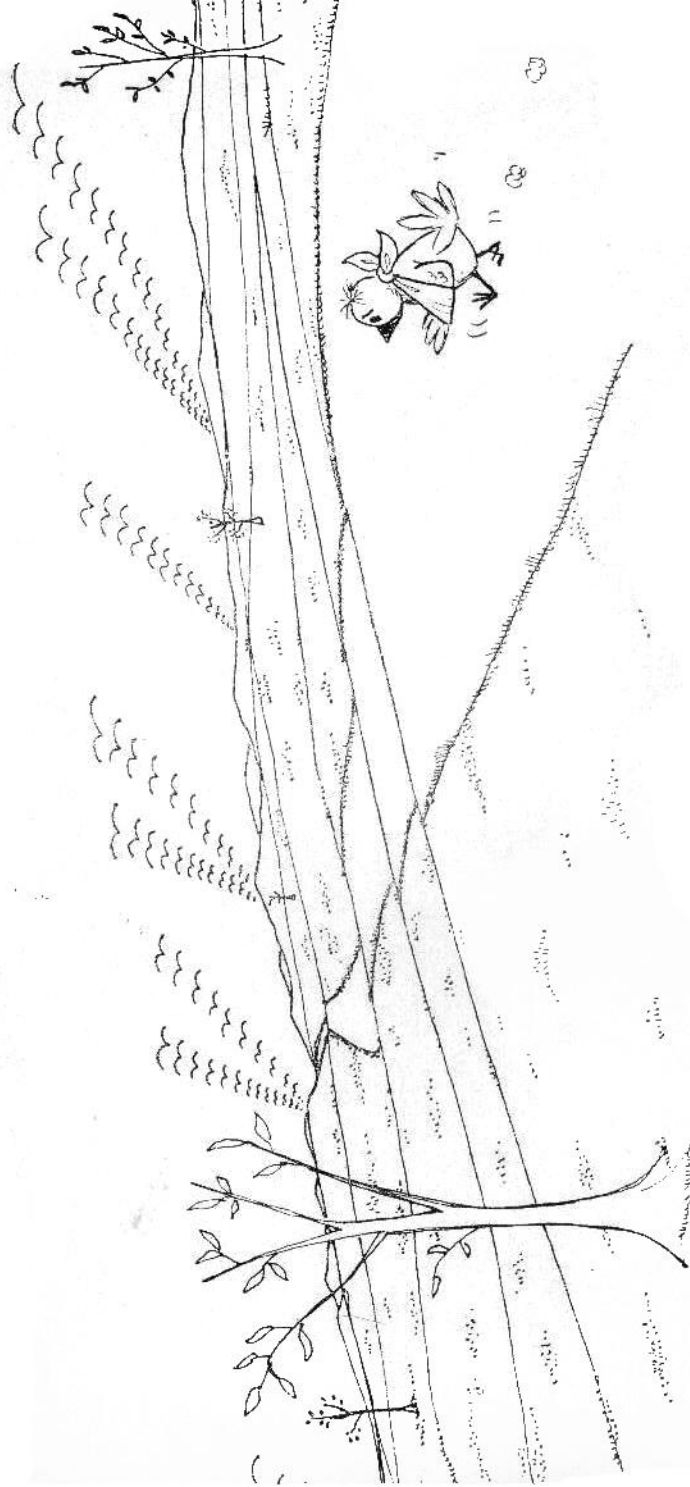


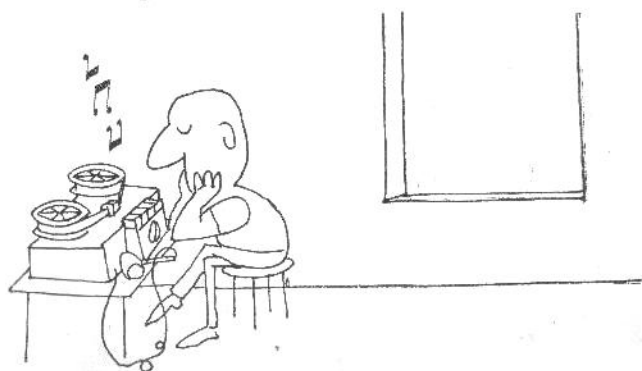
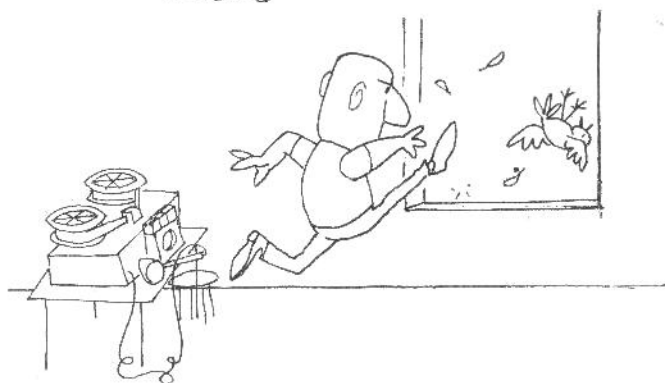
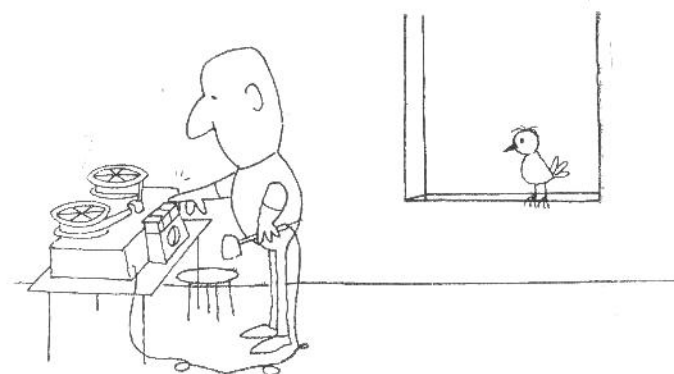
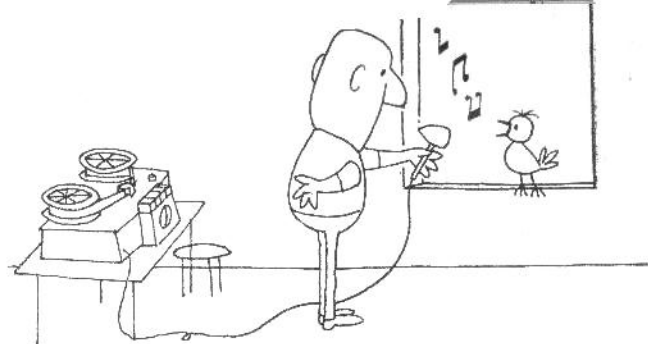


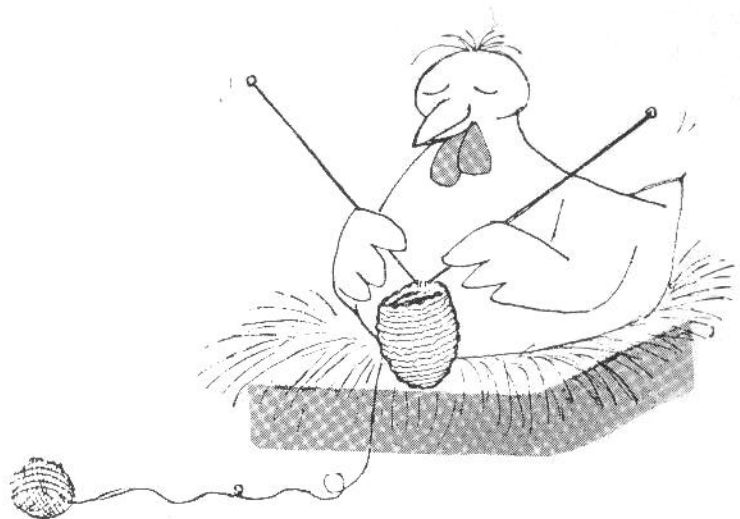


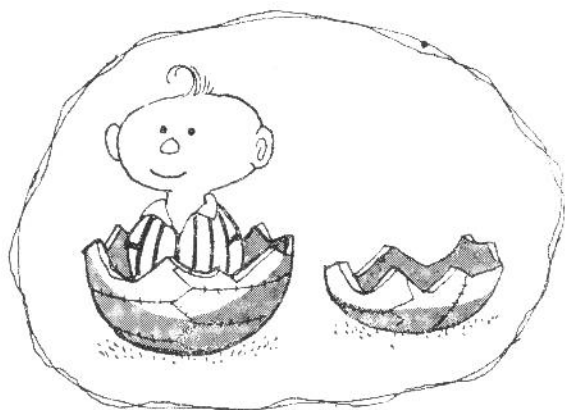


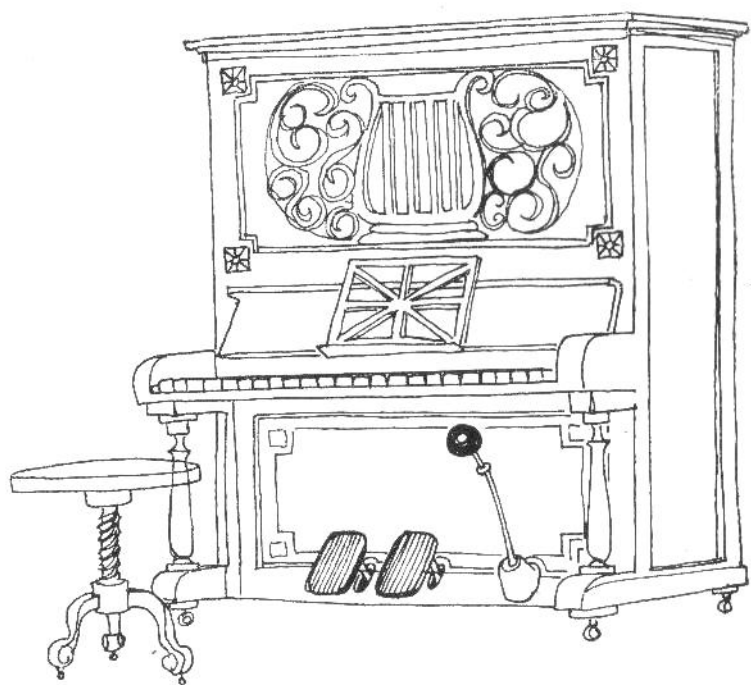


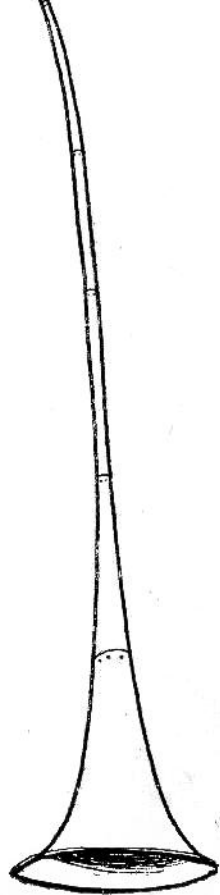
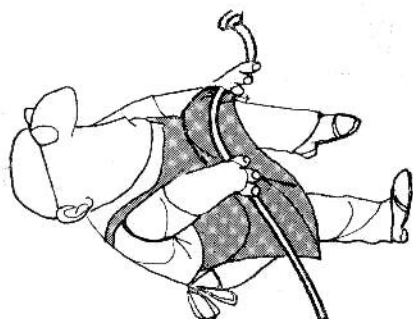
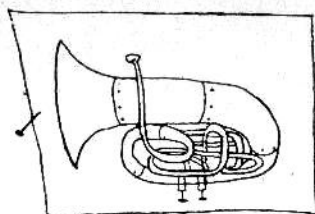


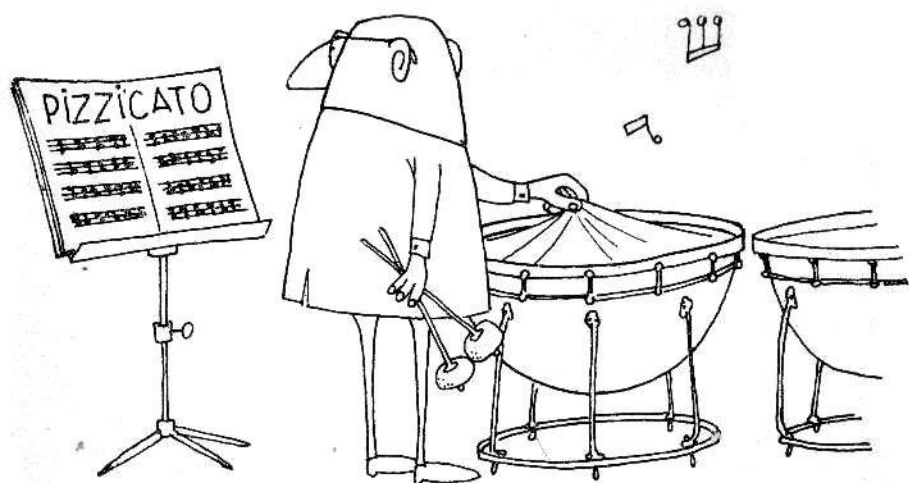
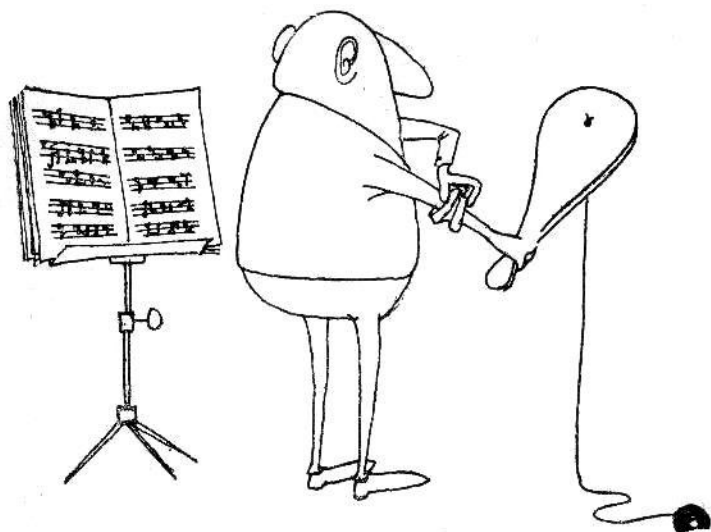


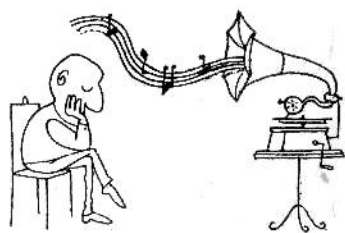
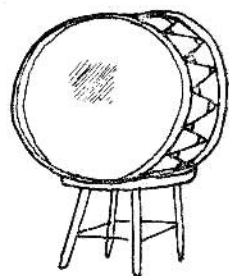


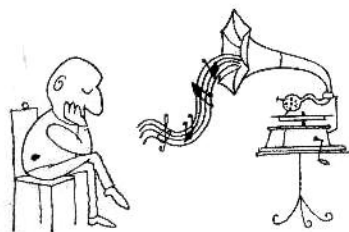


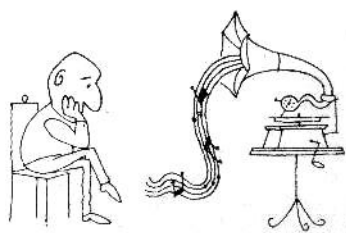
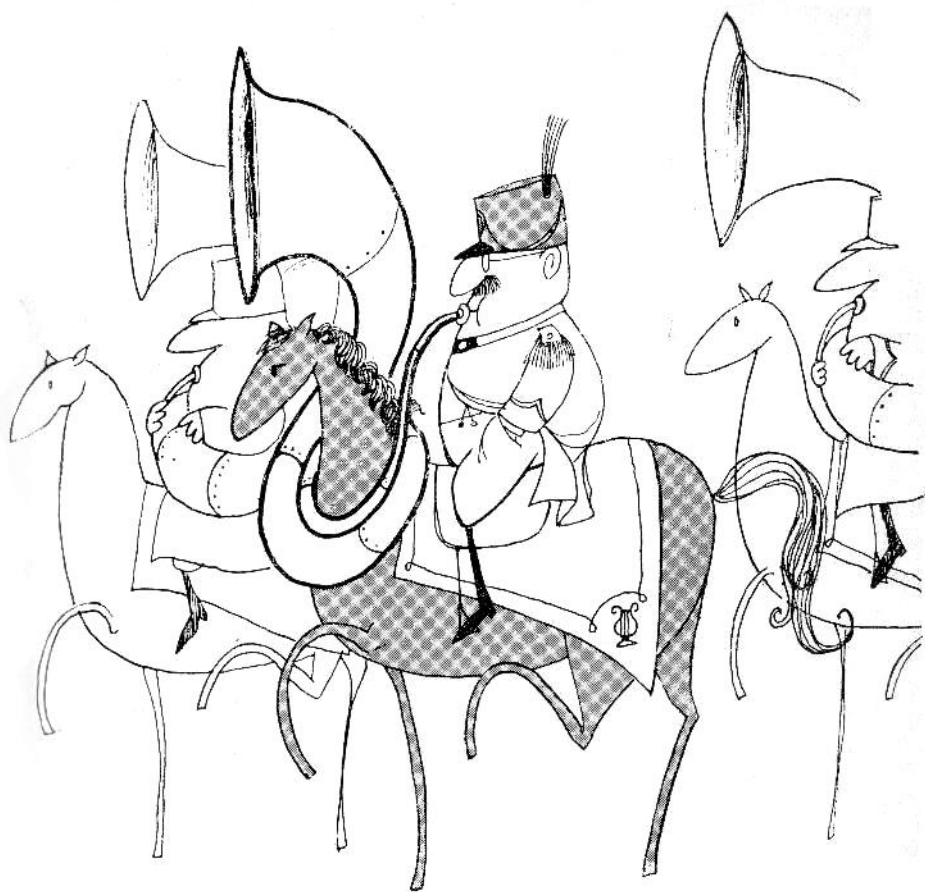


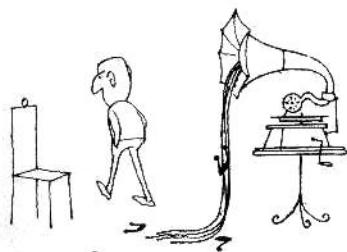
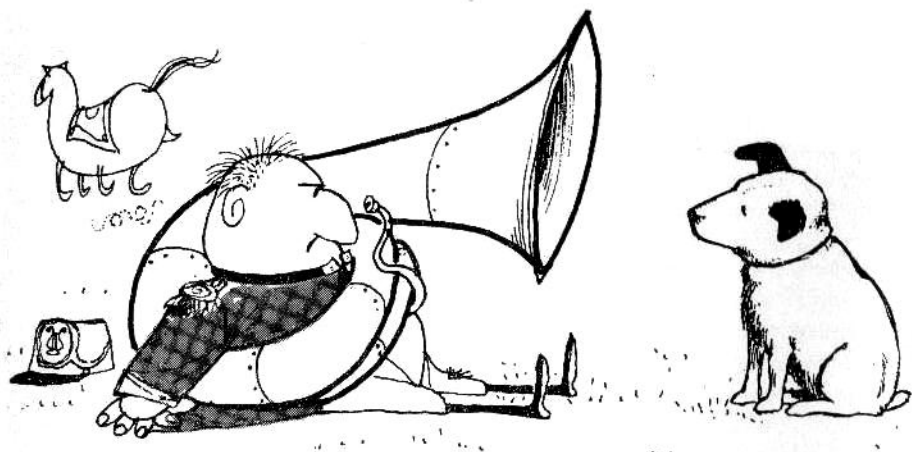


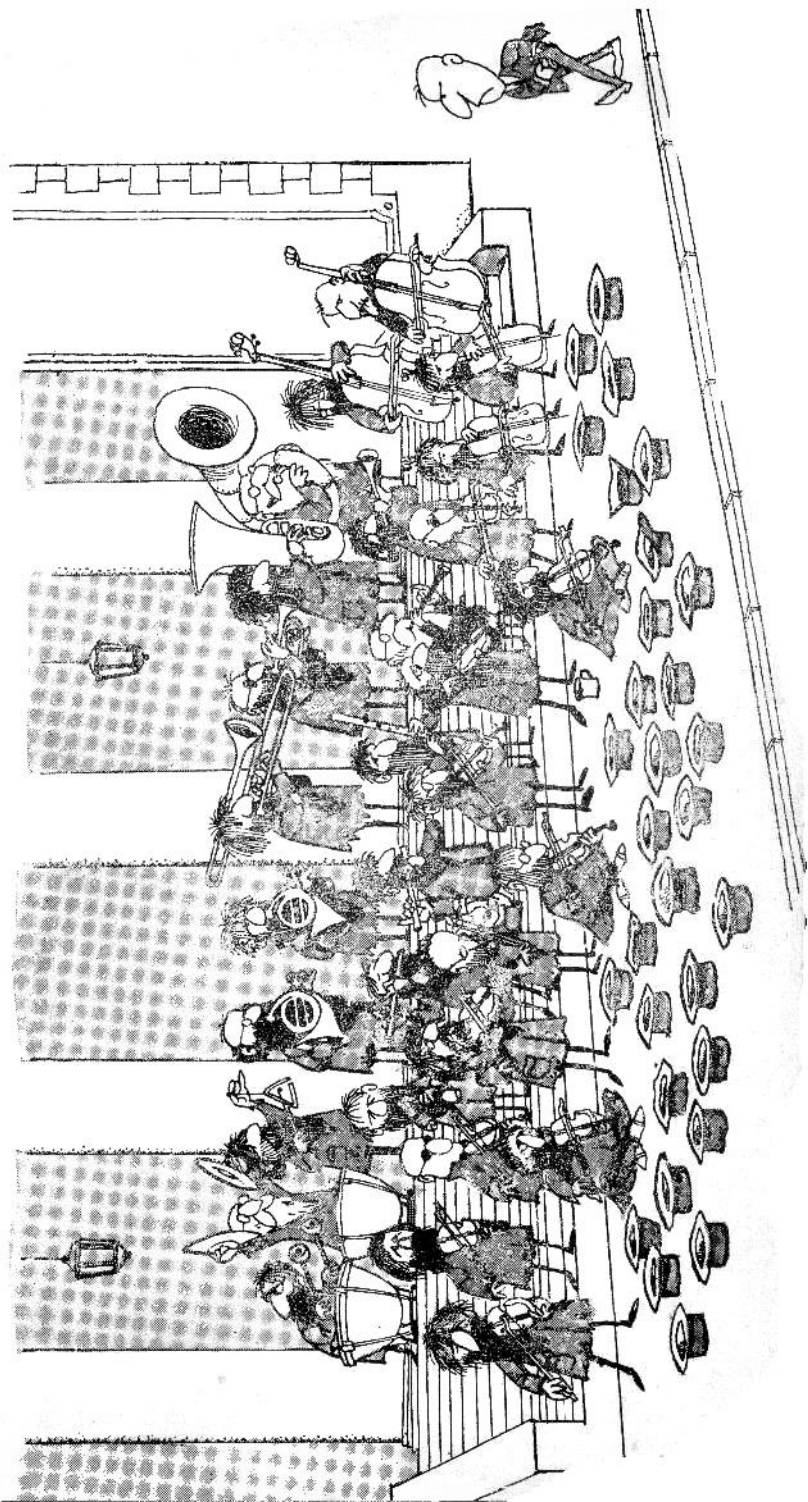


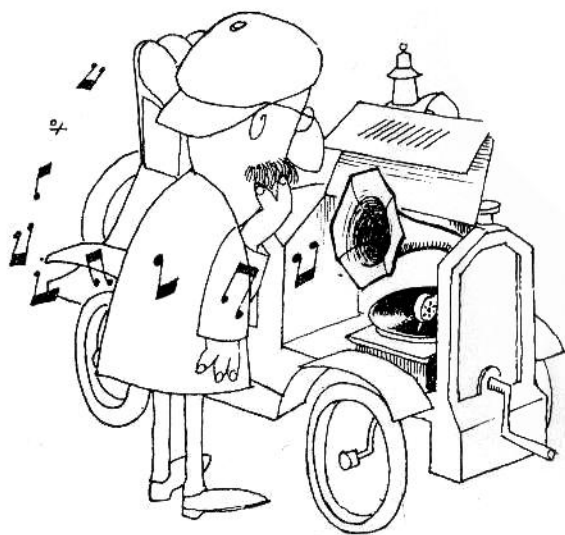
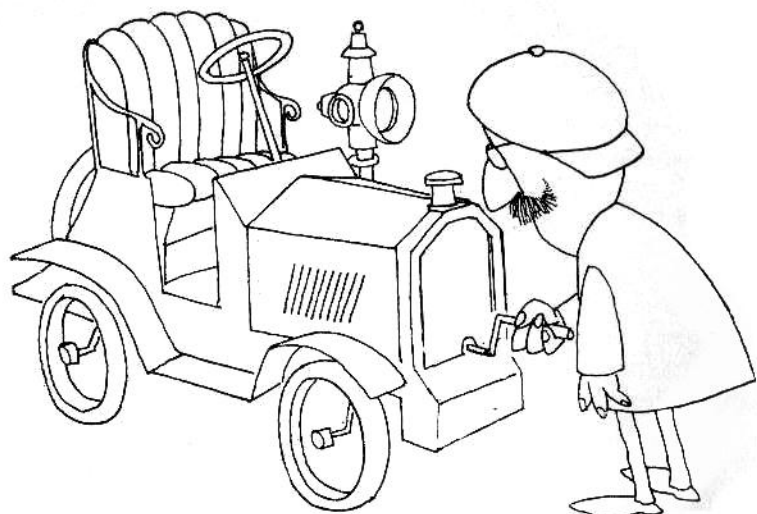


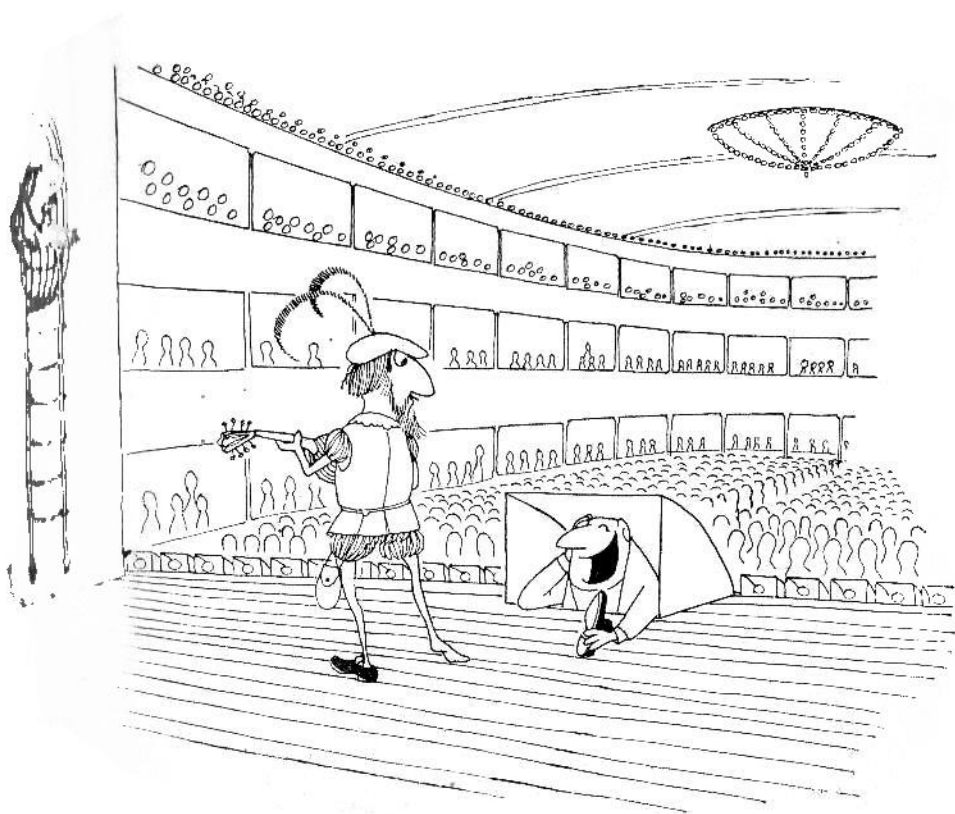


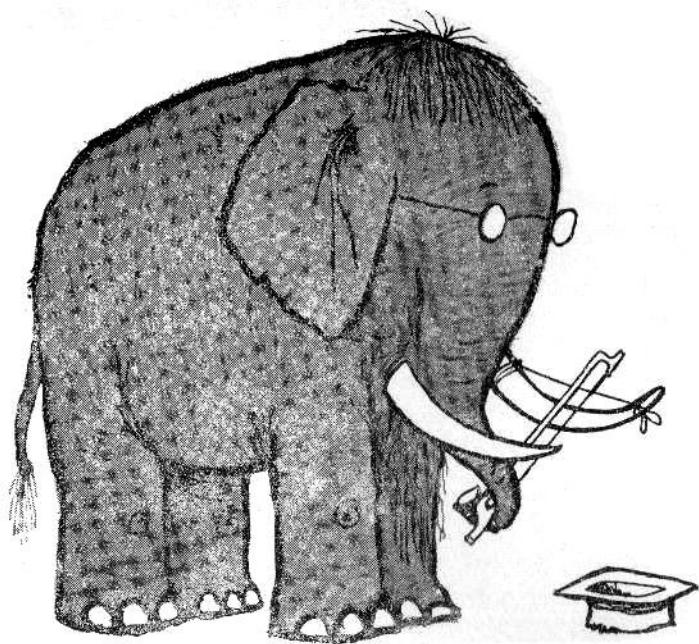


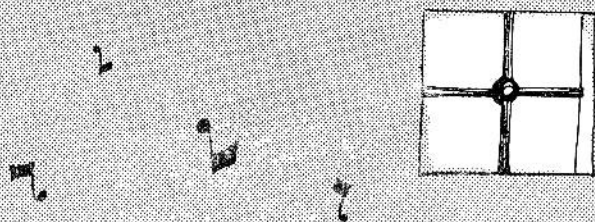




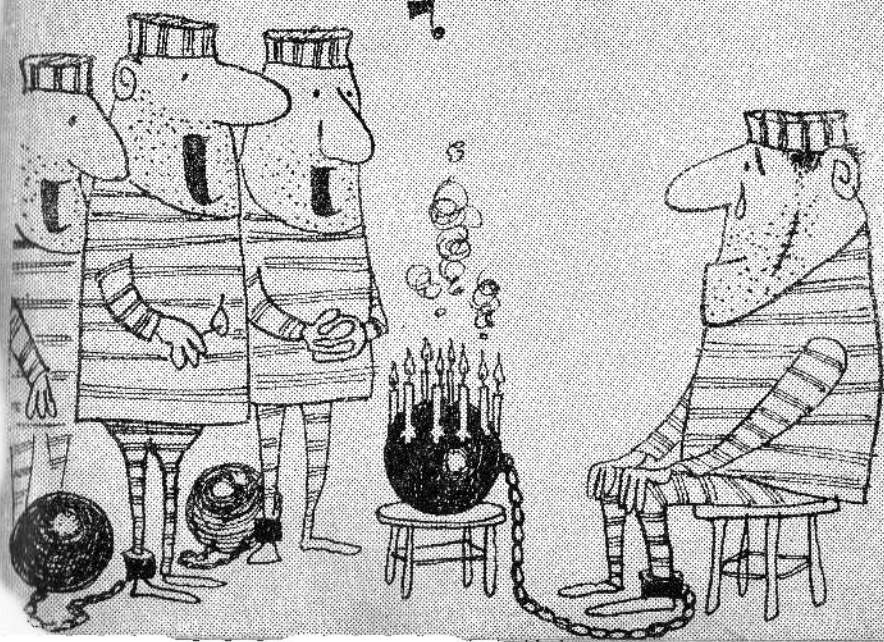


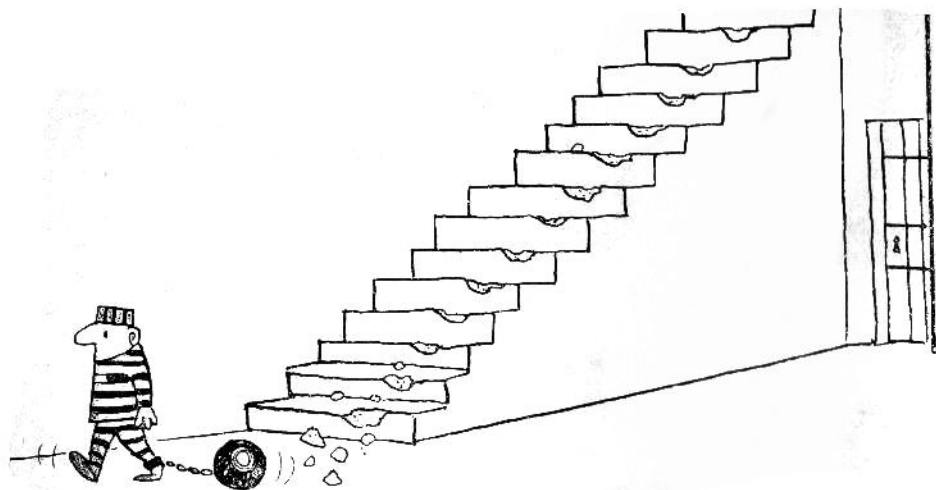


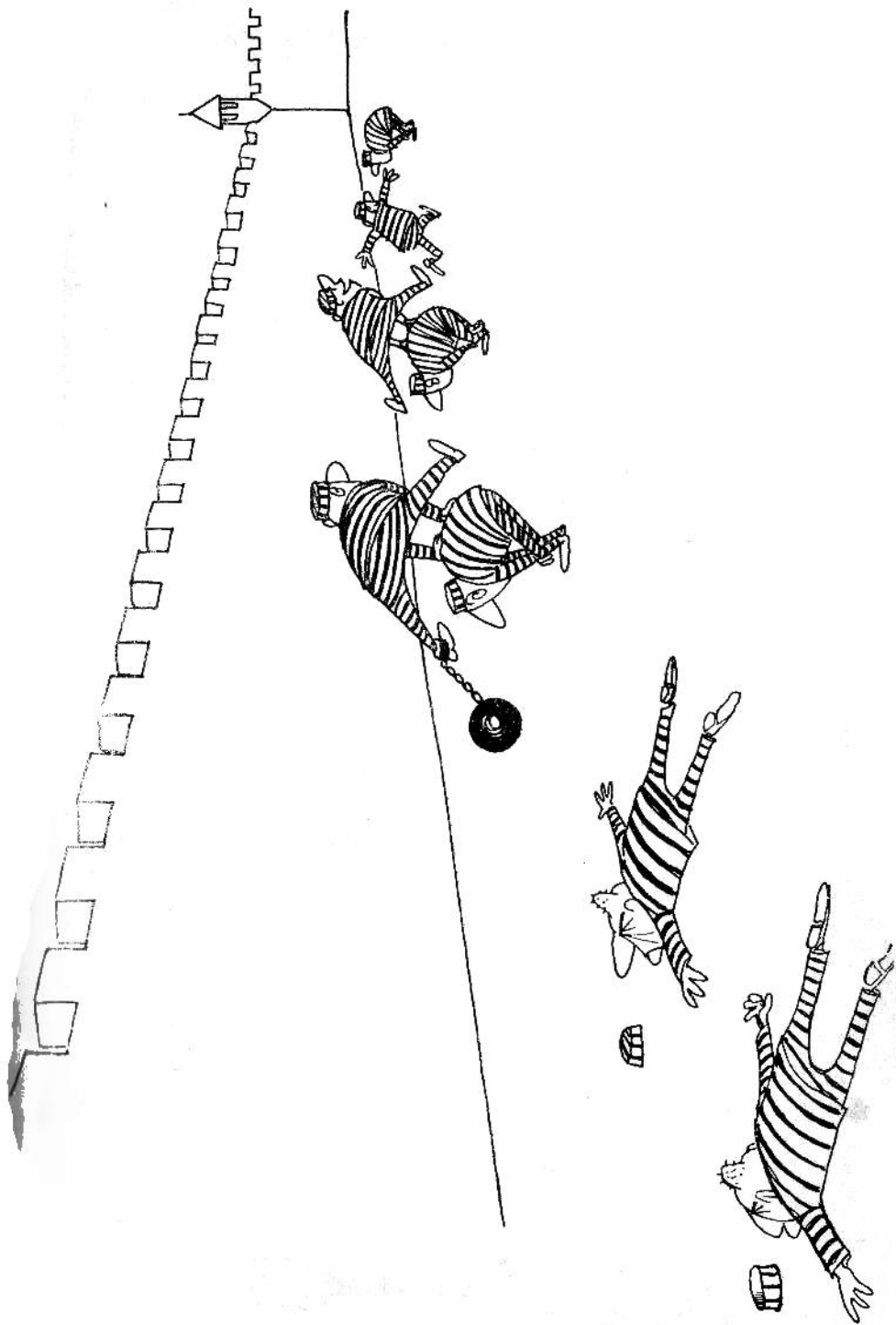


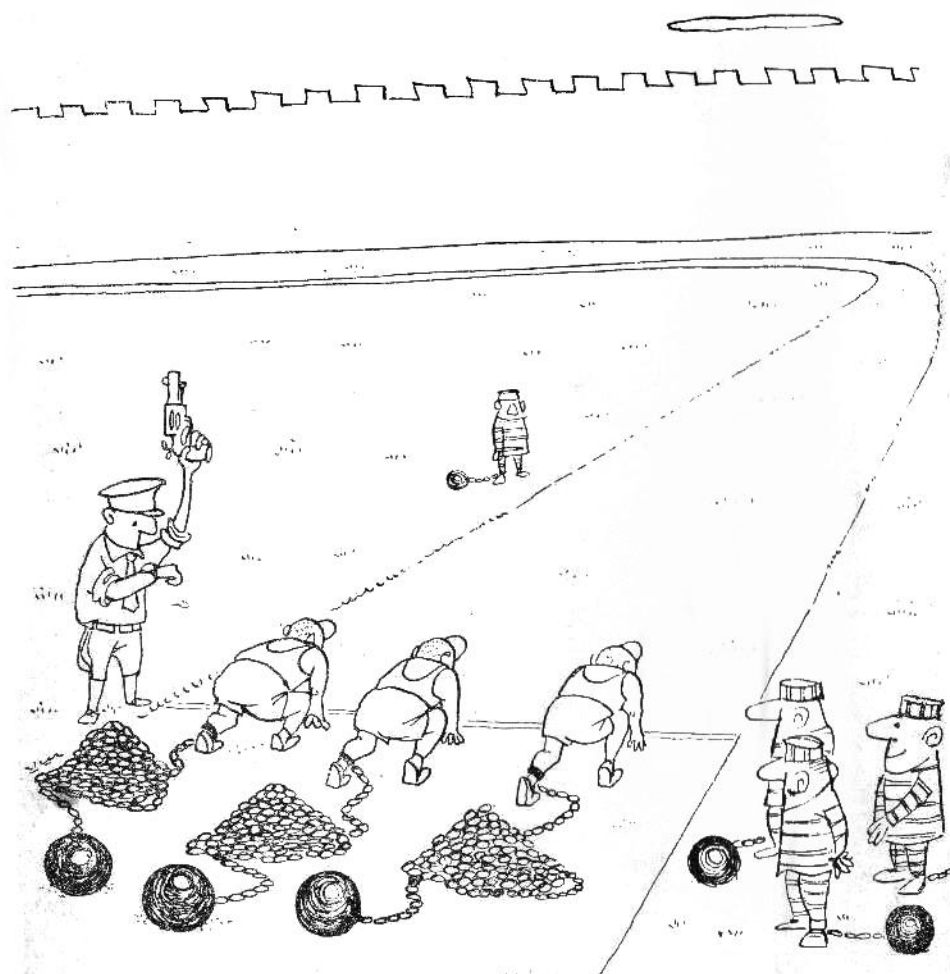


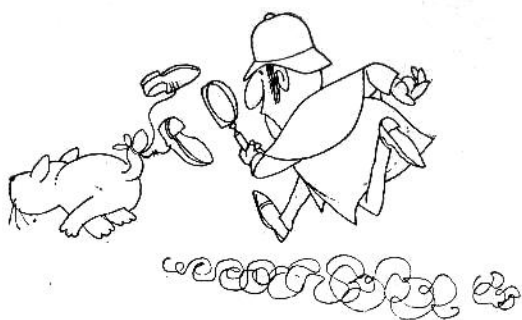
HAPPY BIRTHDAY
TO YOU....



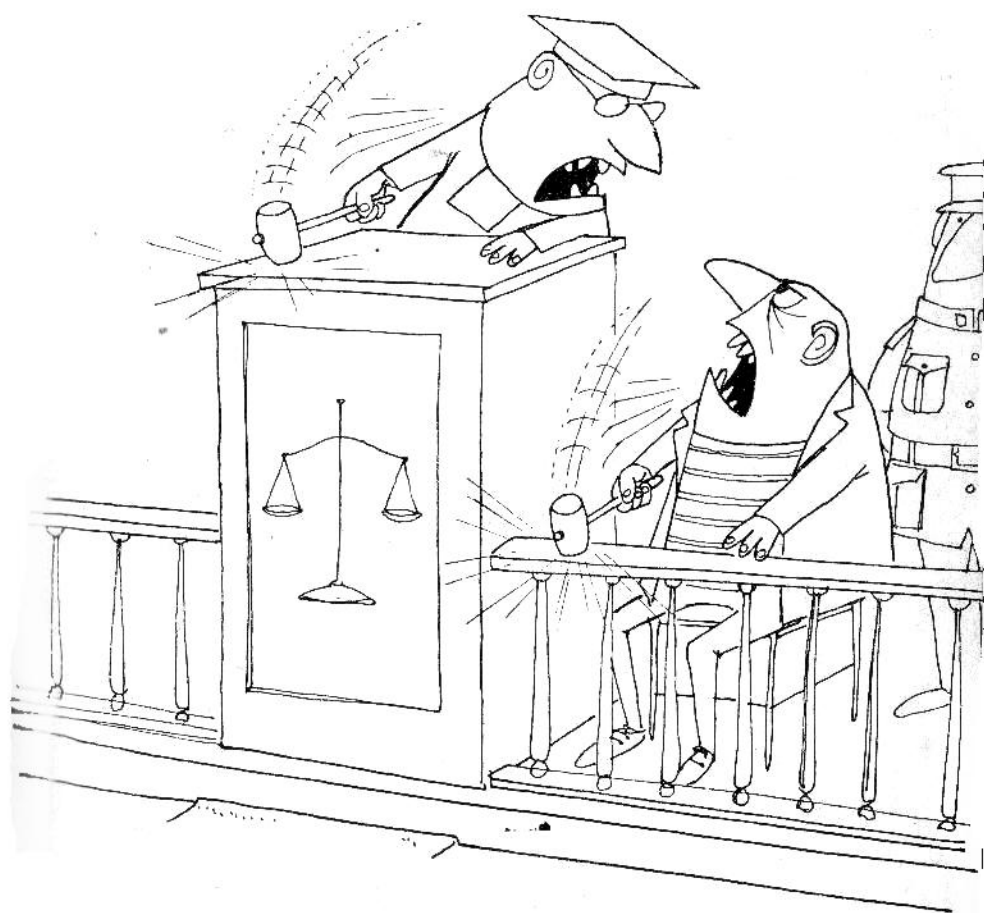






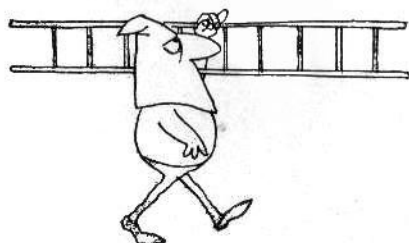
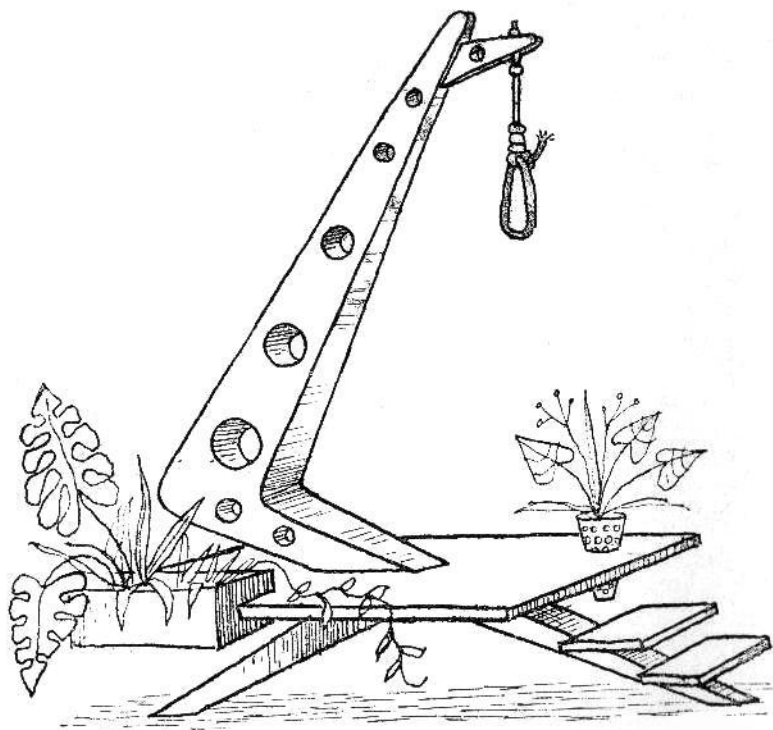


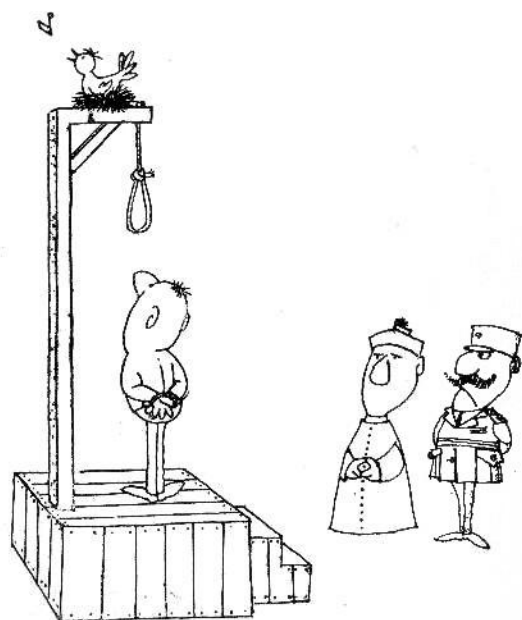


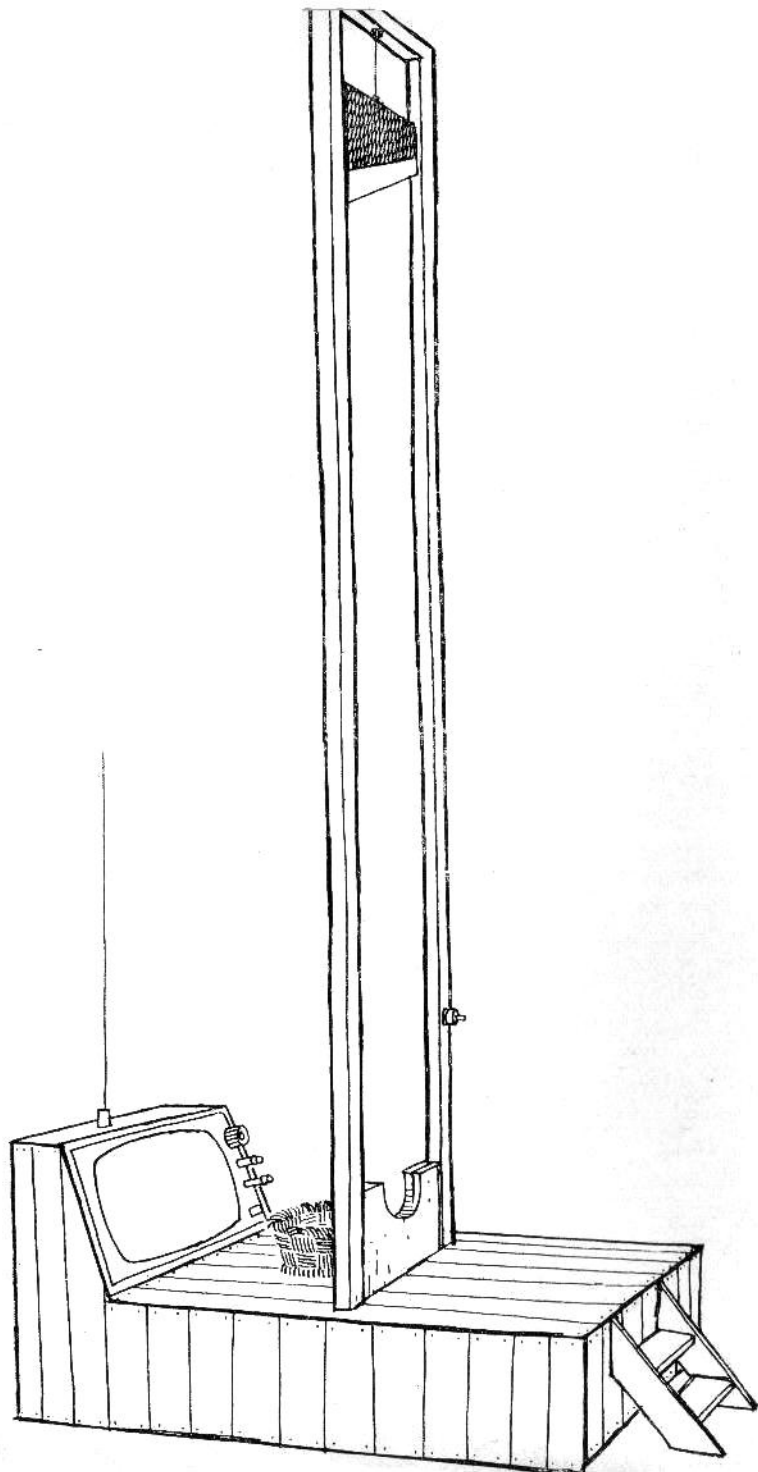


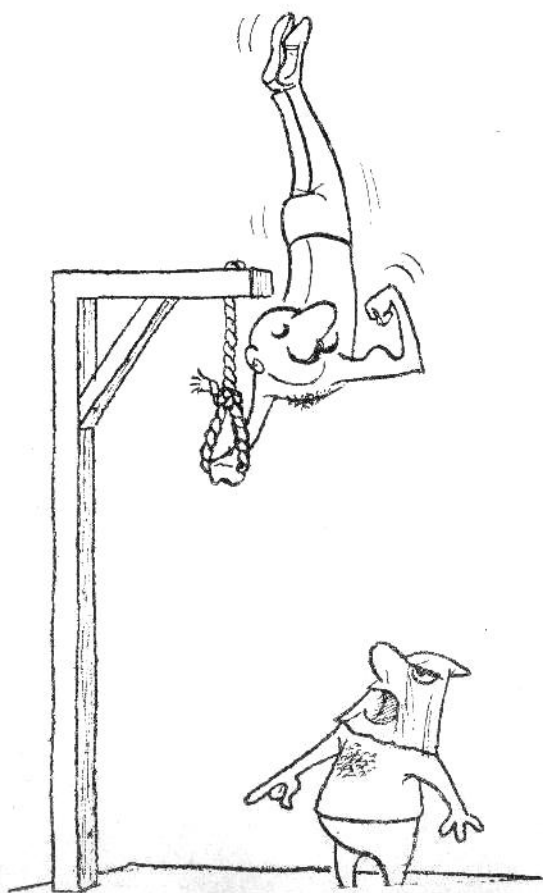


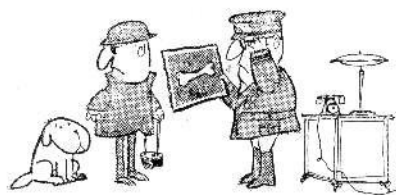
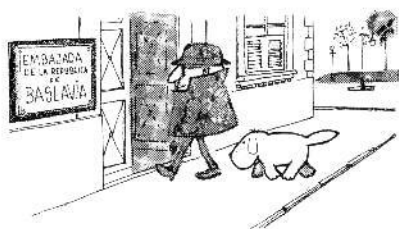
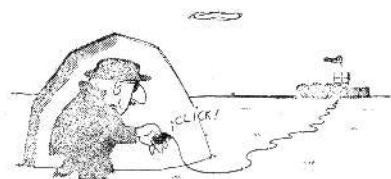
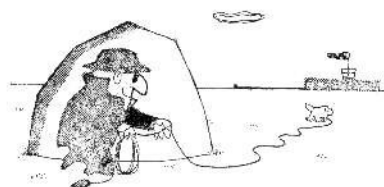


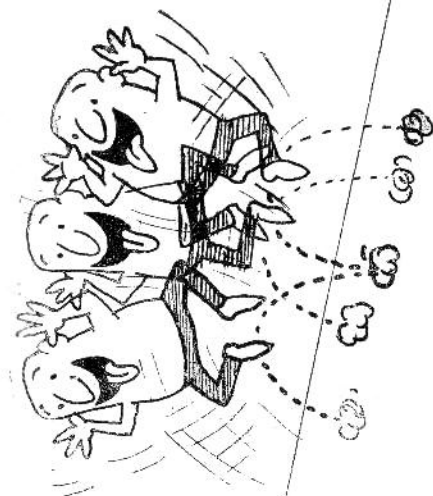
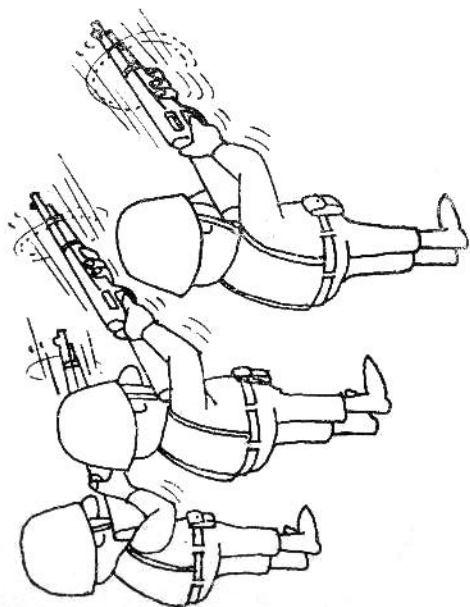


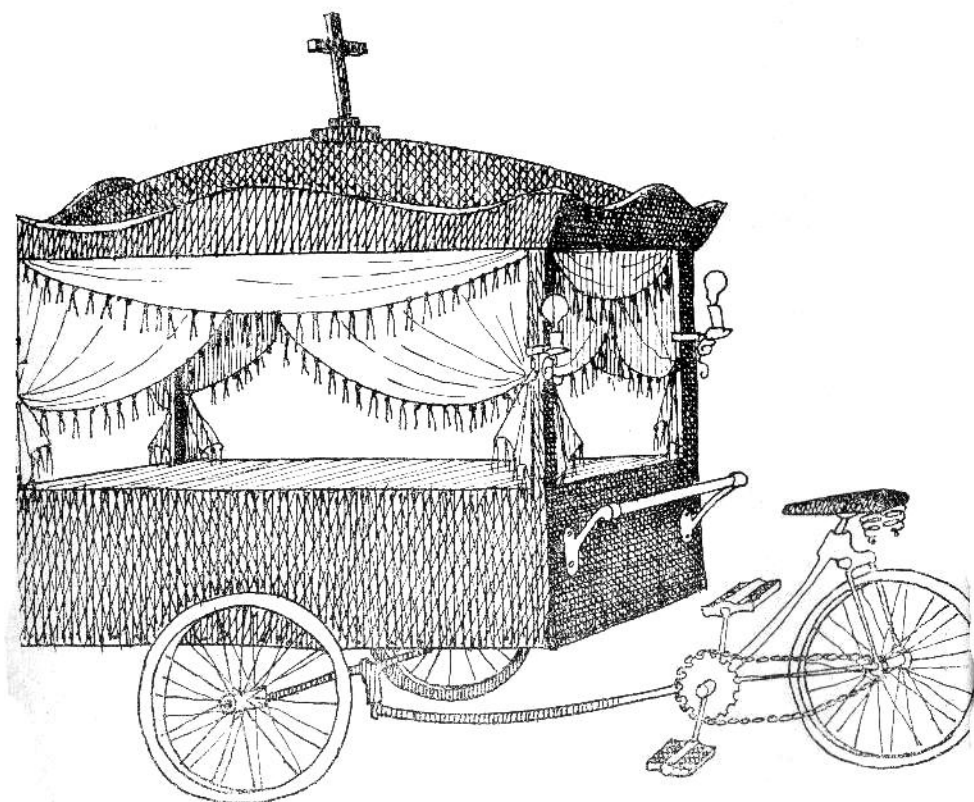




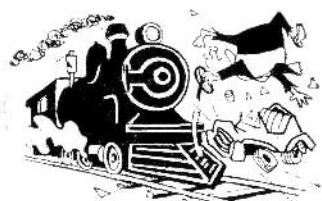
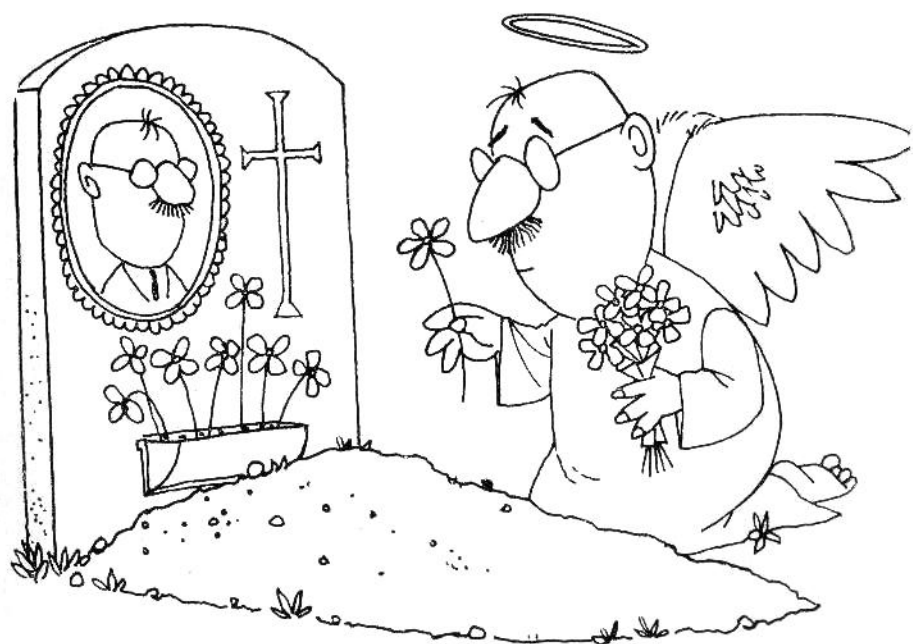


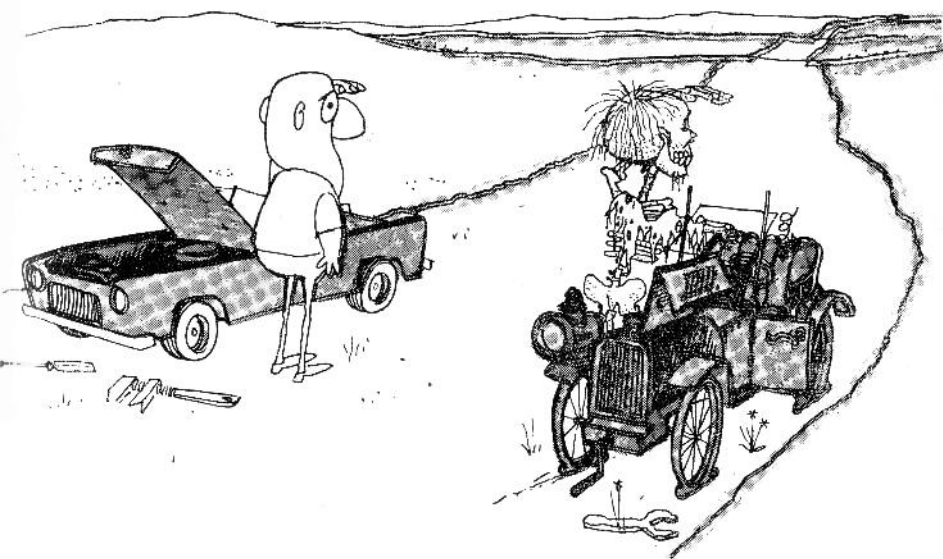


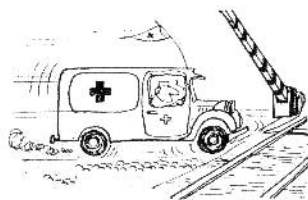
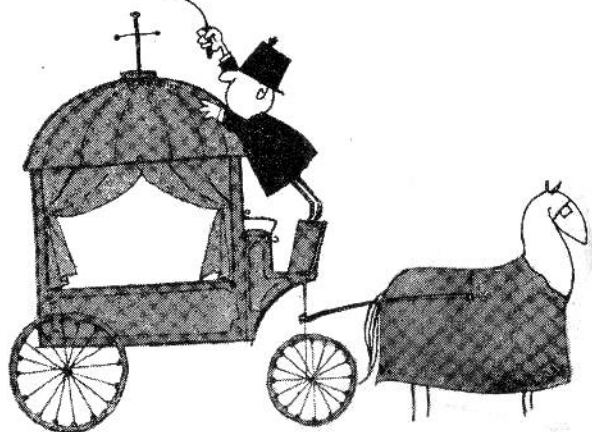


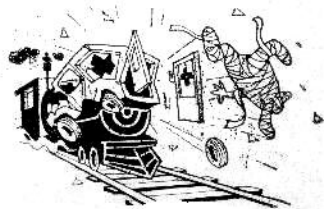
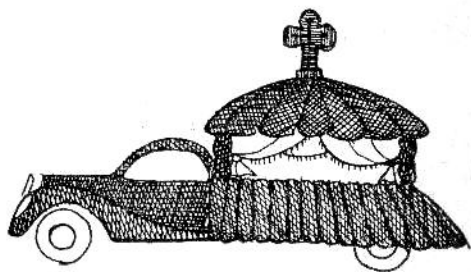


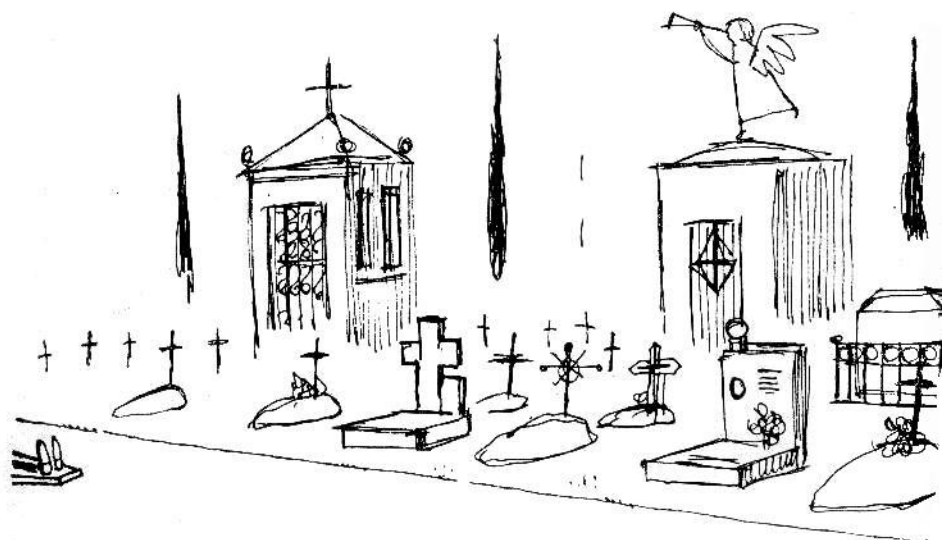


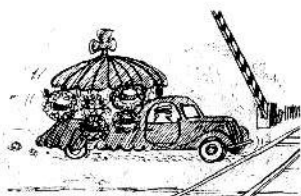
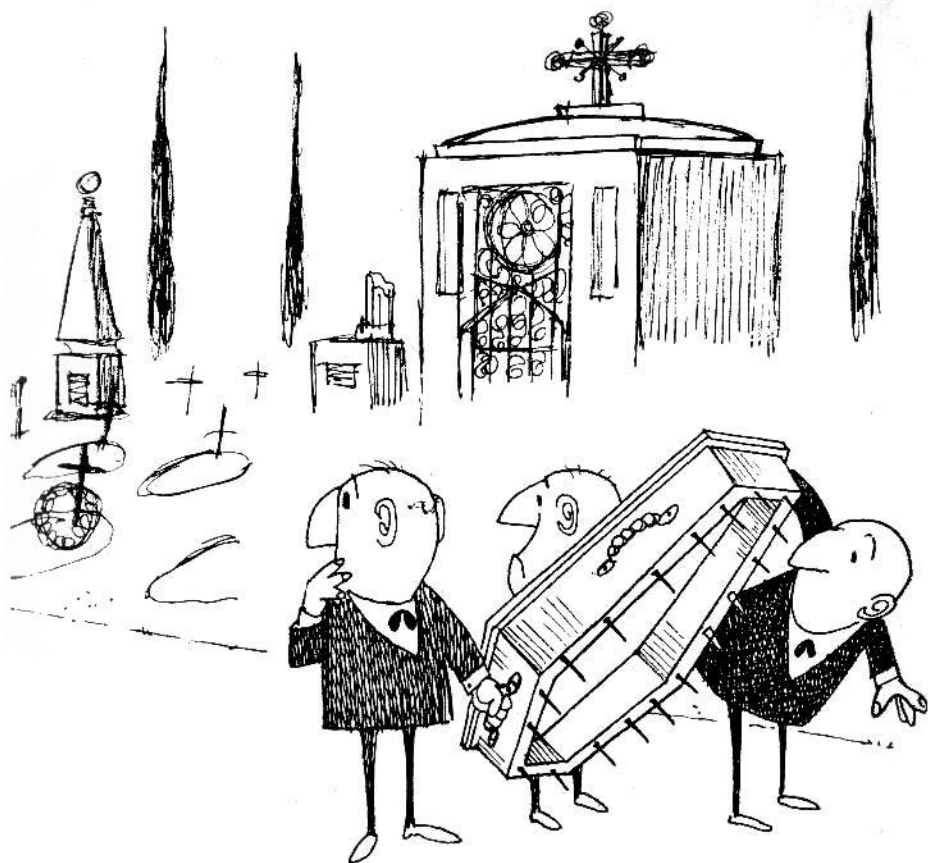


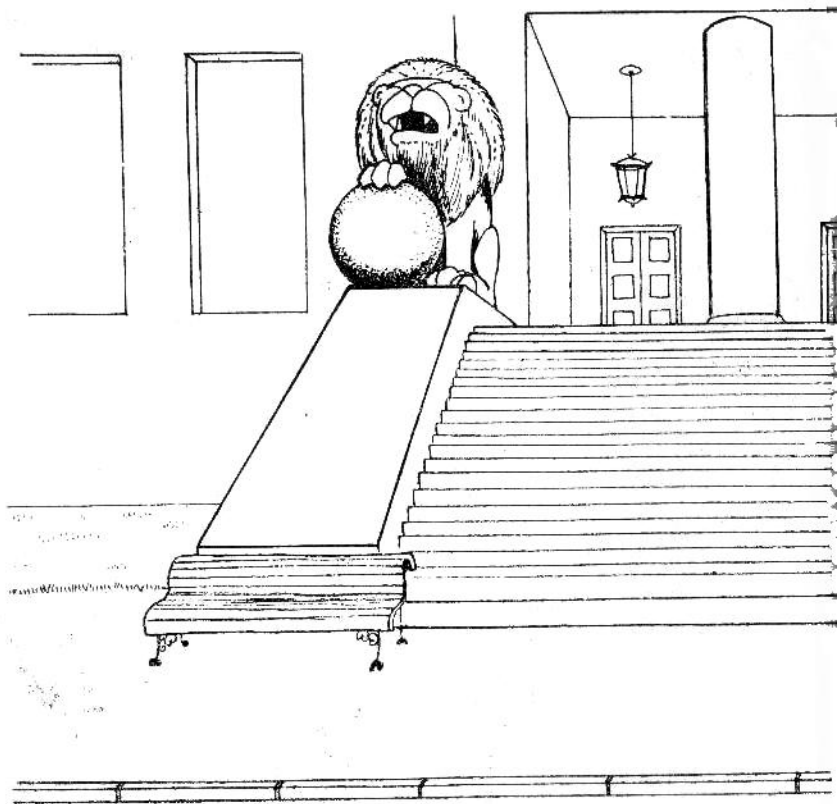


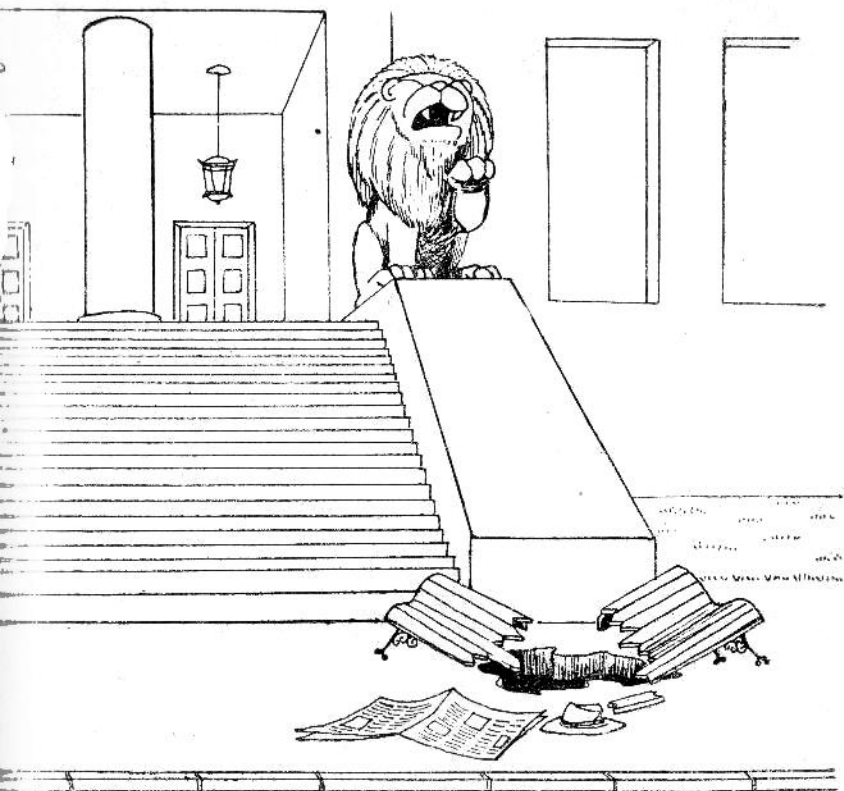


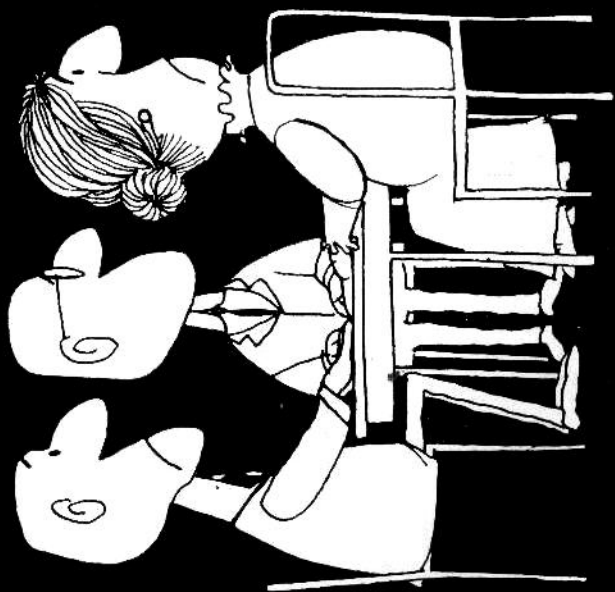
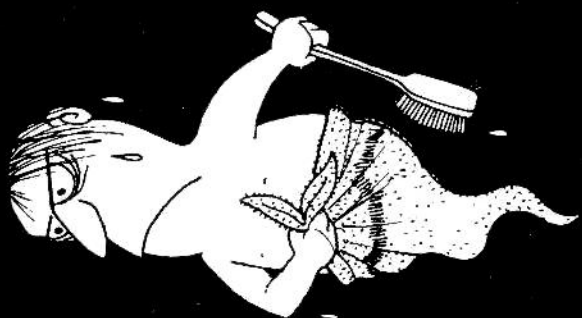


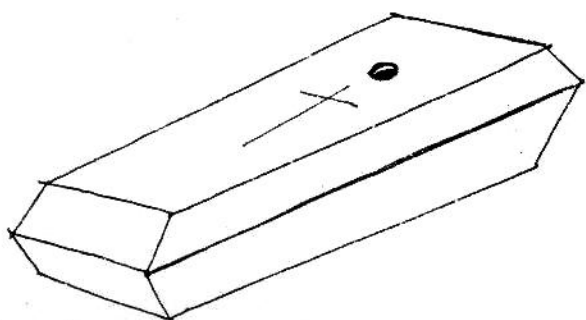


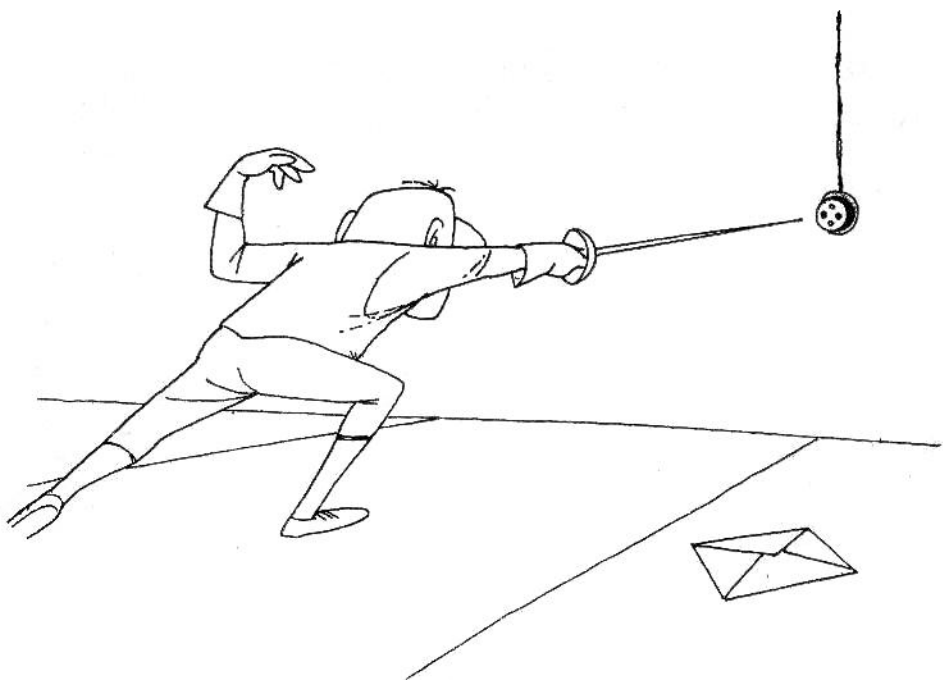


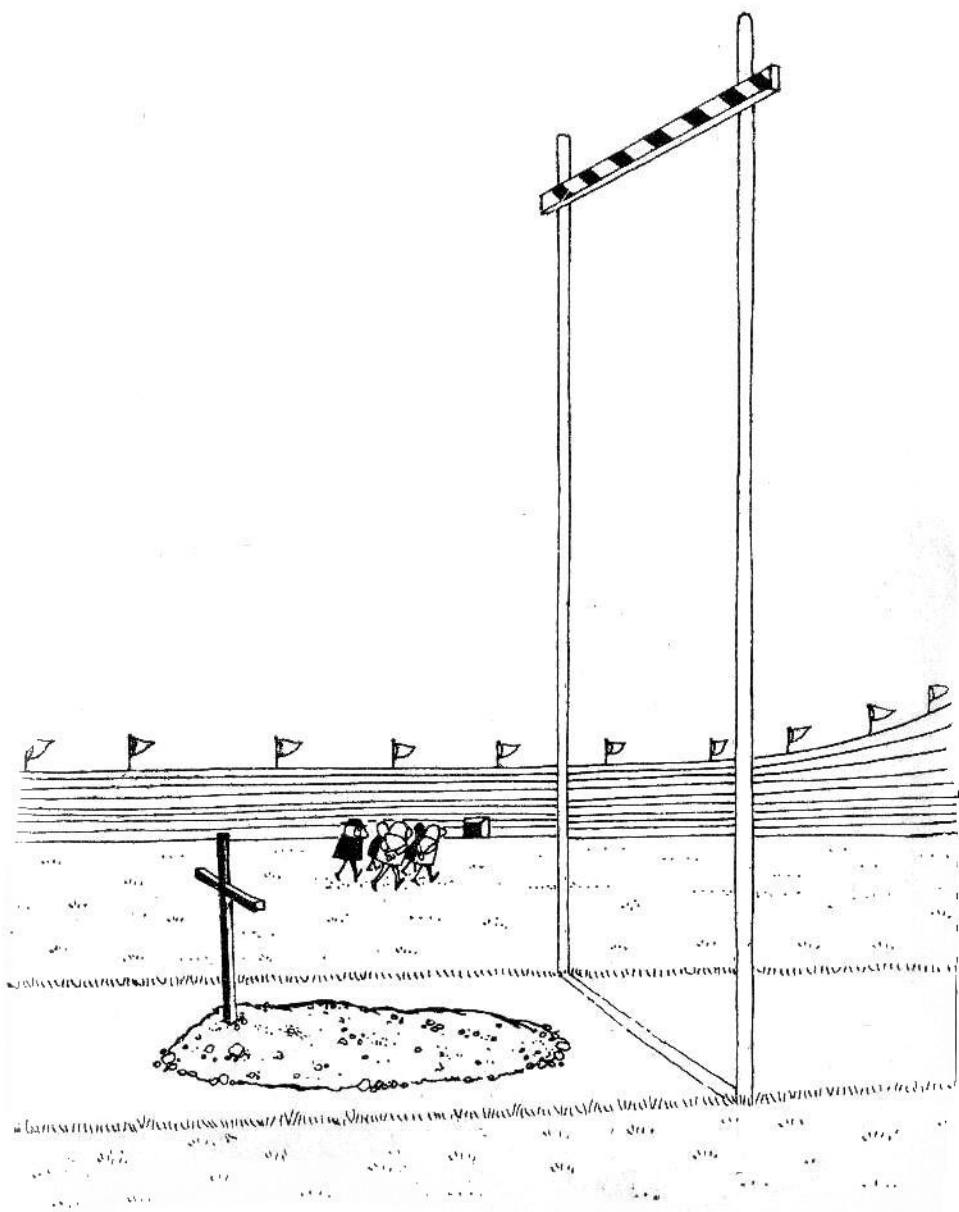


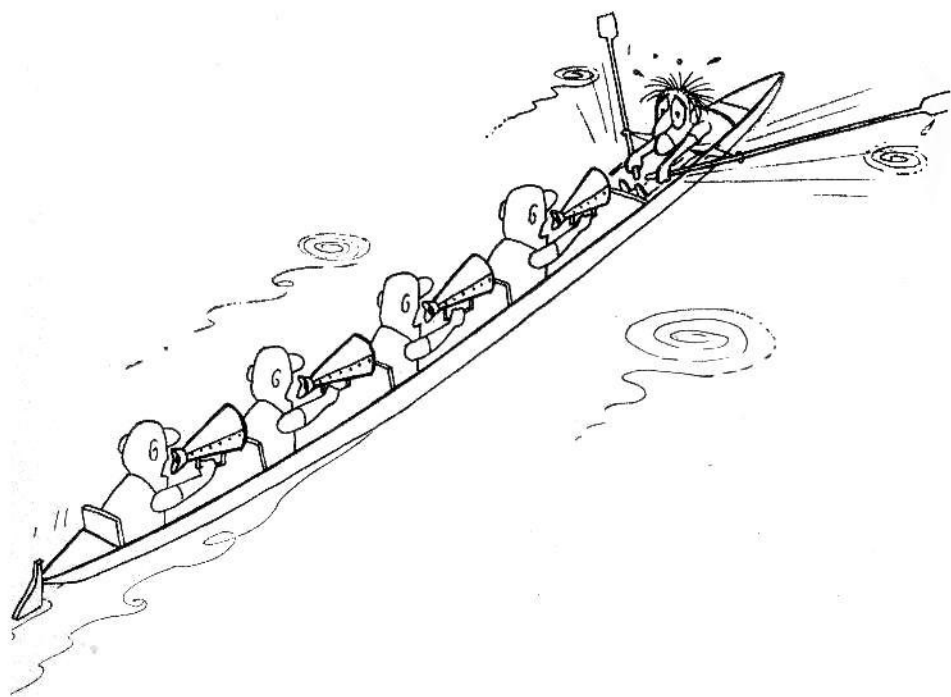


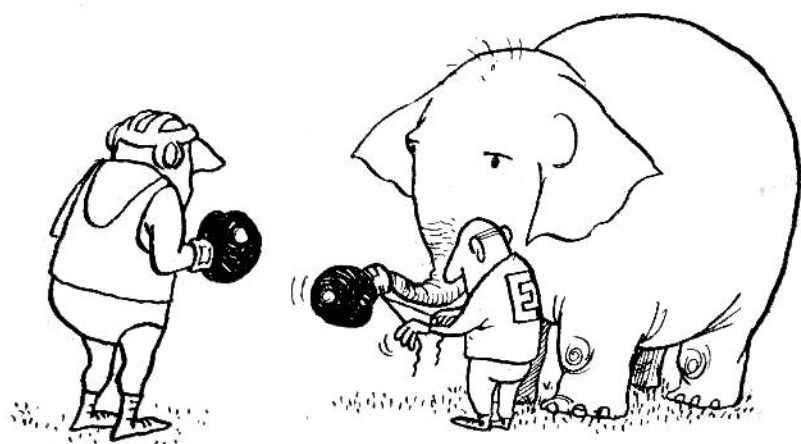
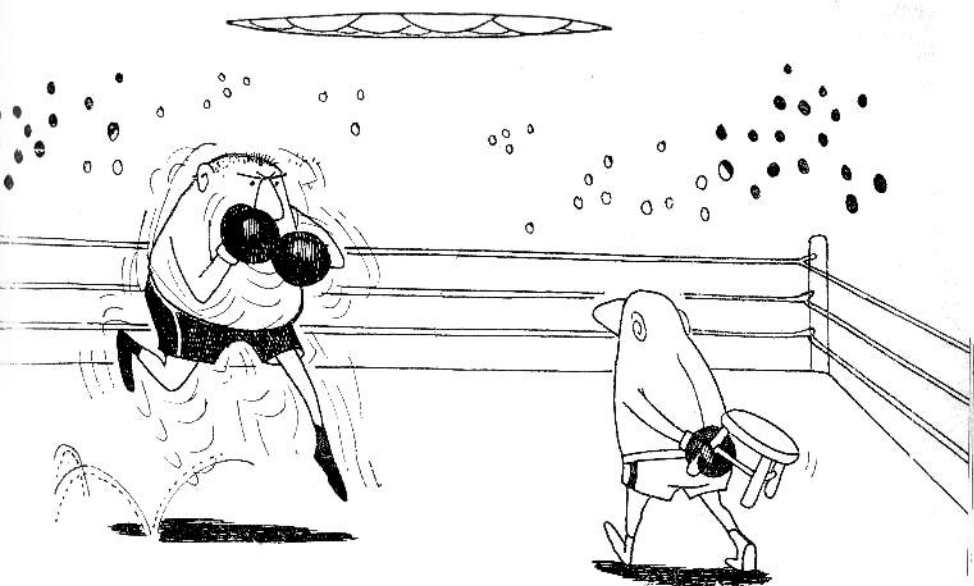


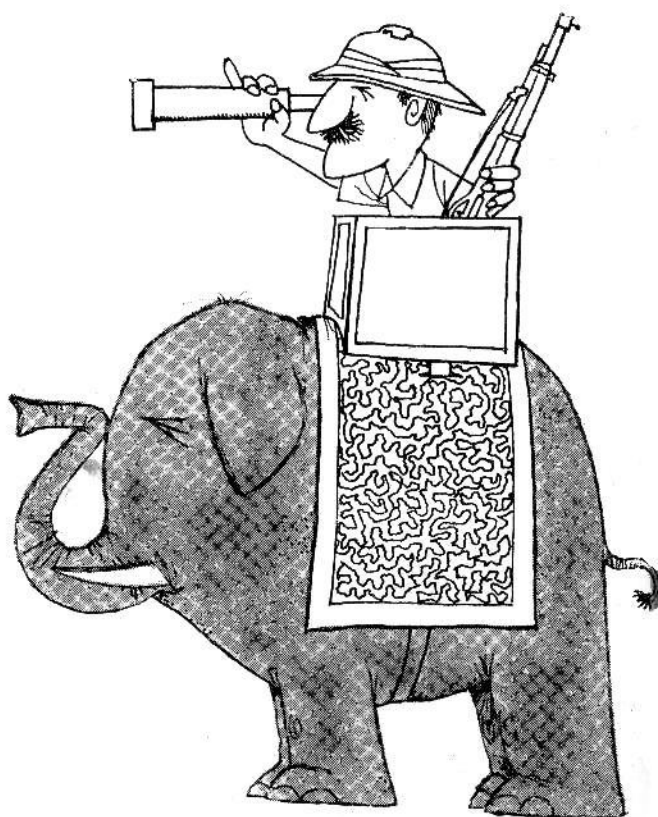
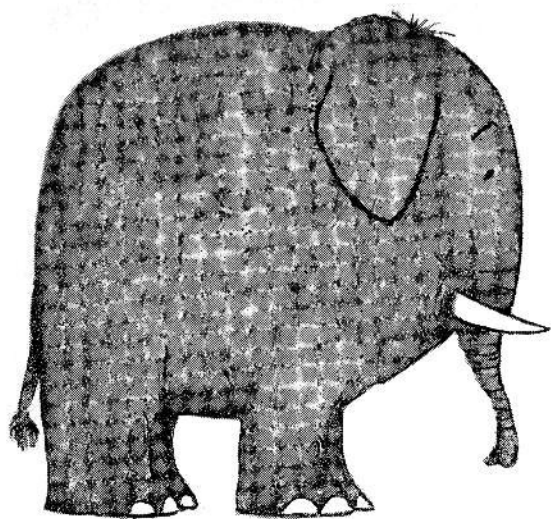


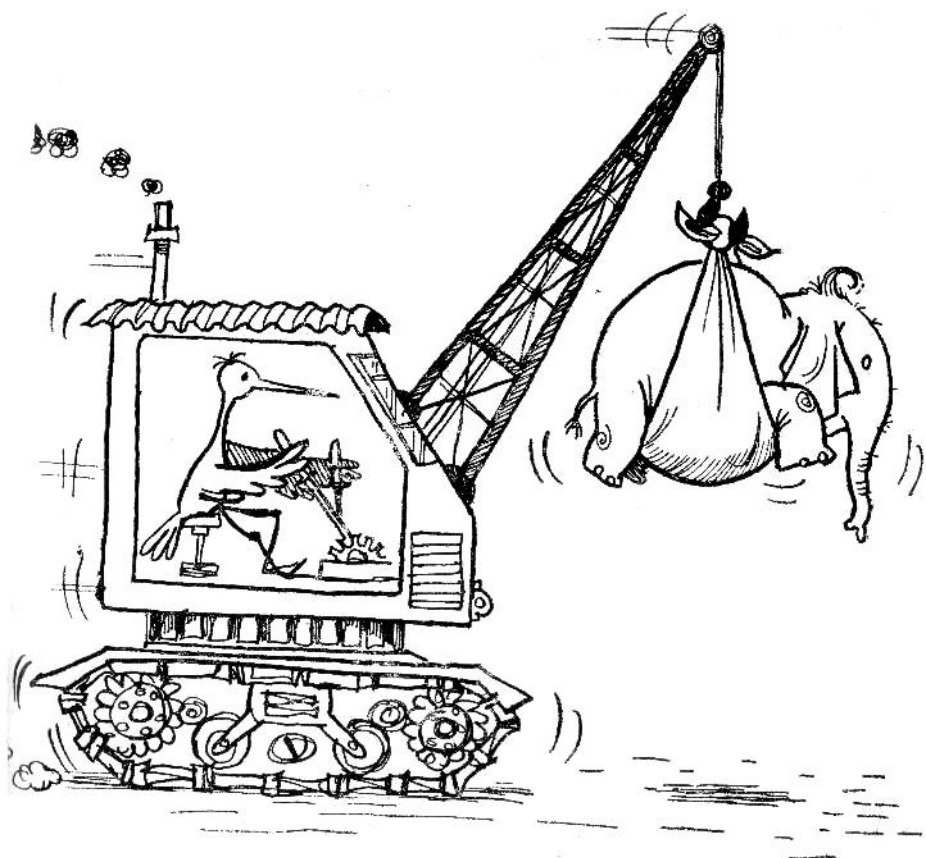


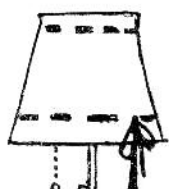
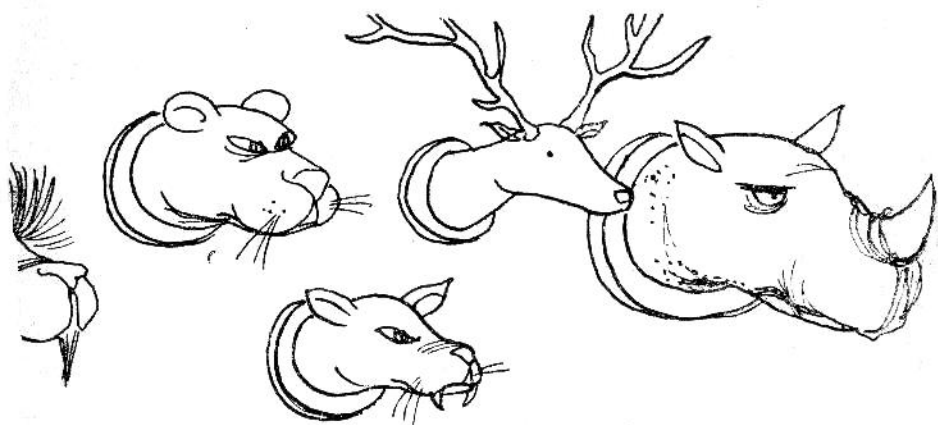


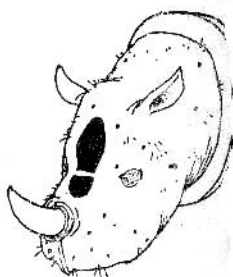


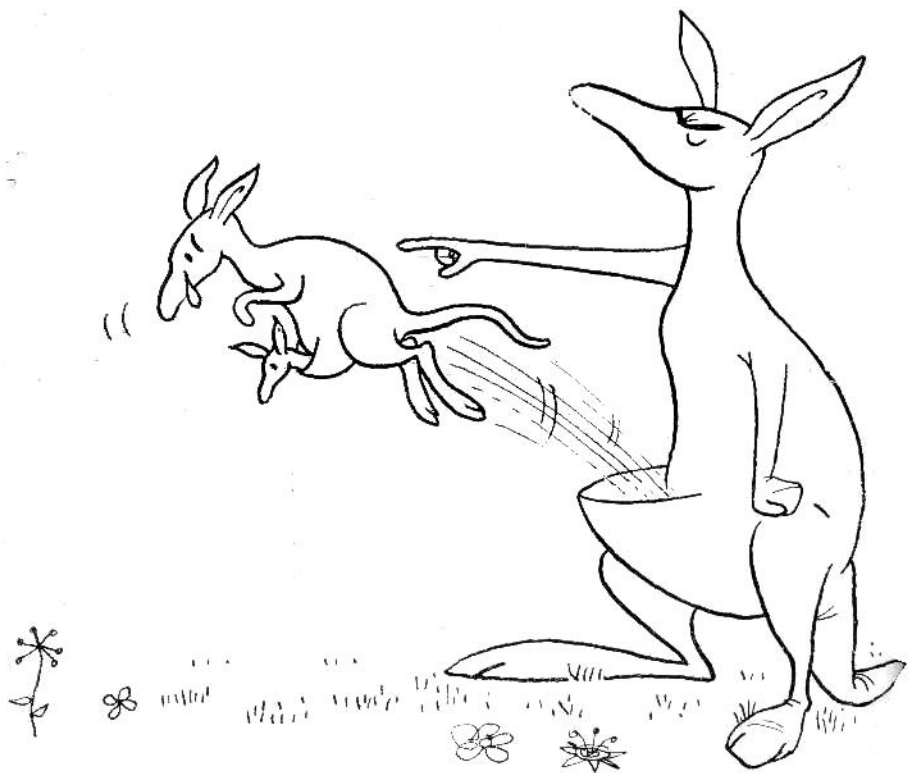


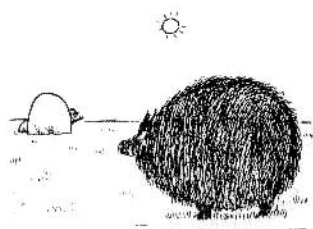
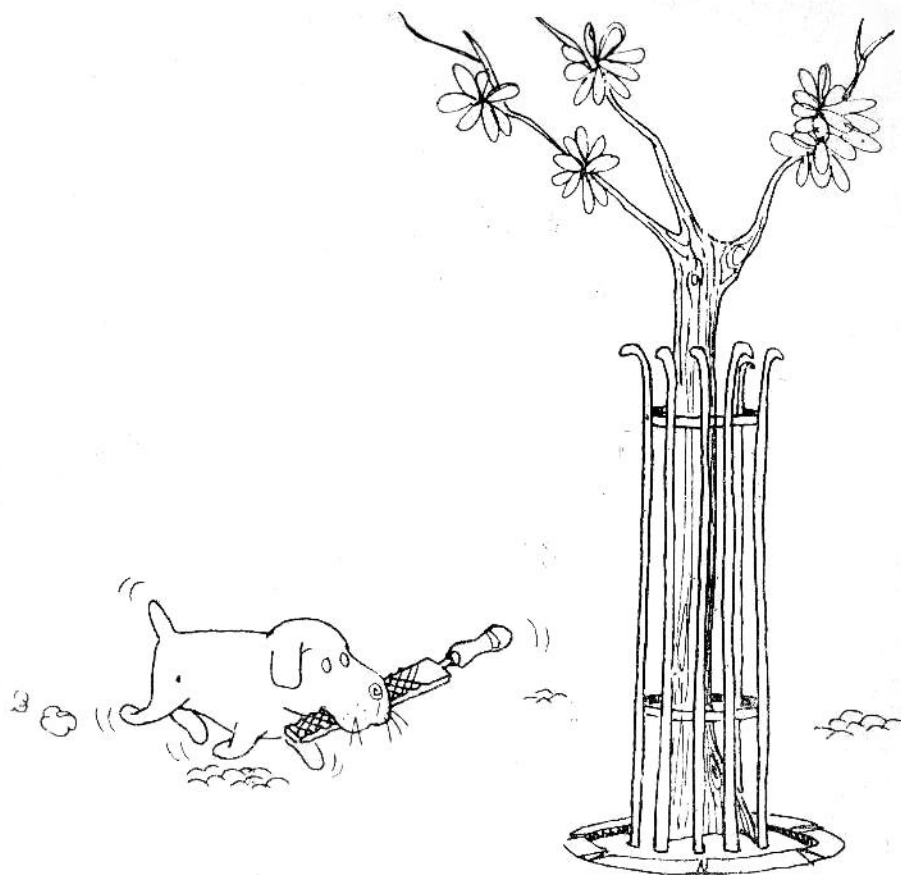


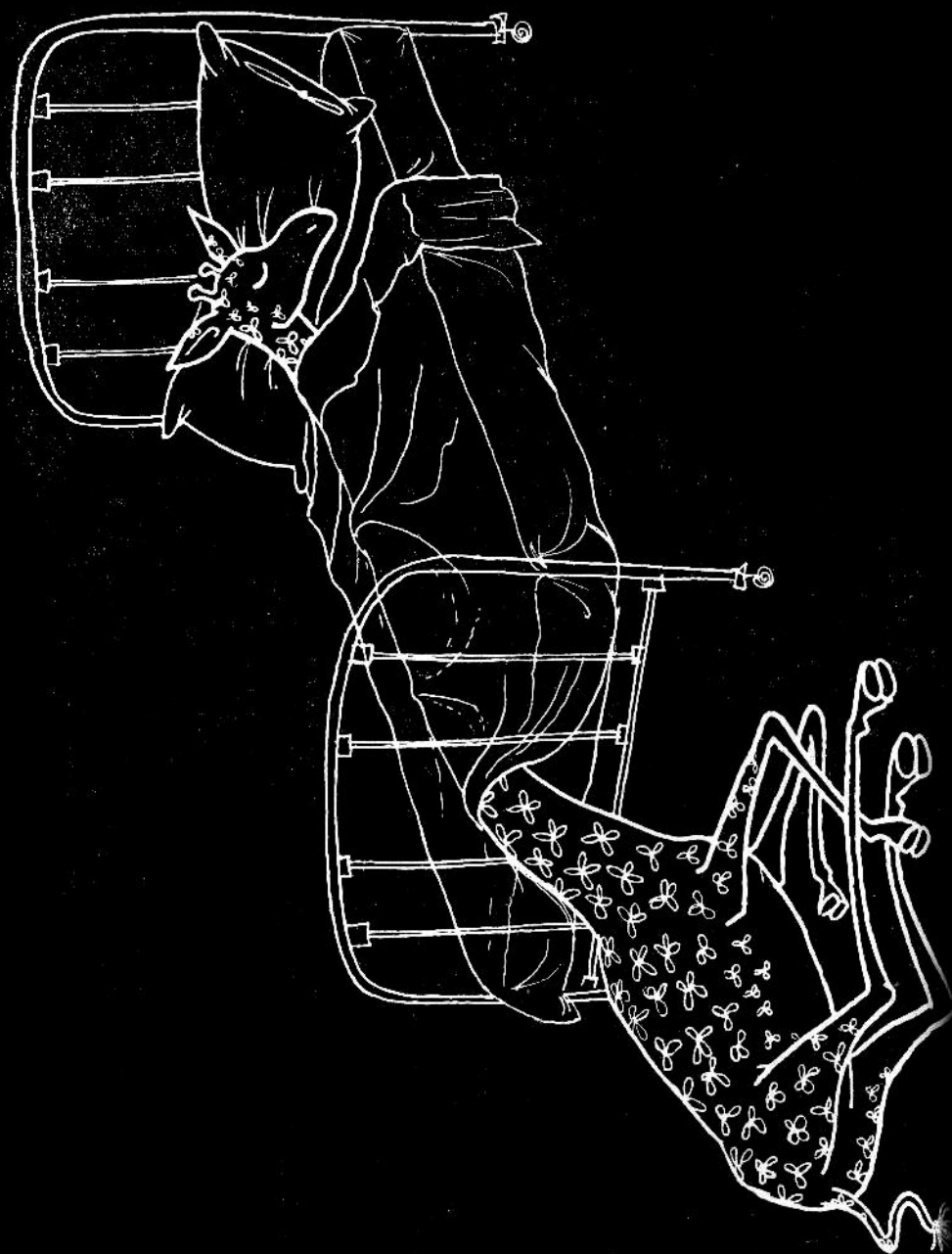


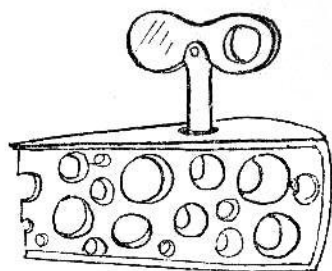
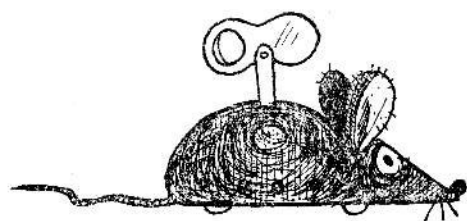


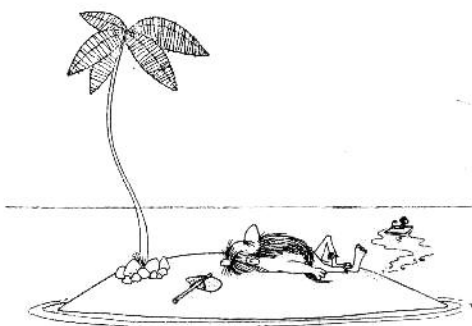
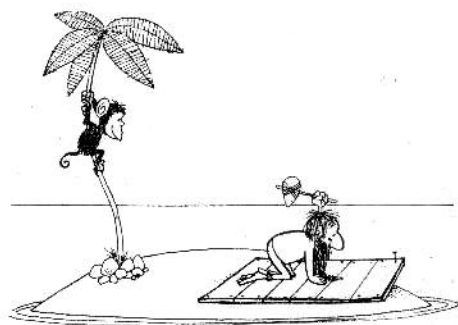
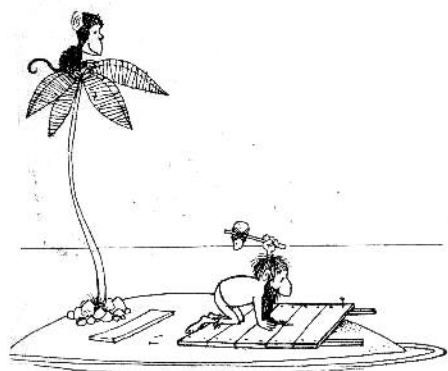


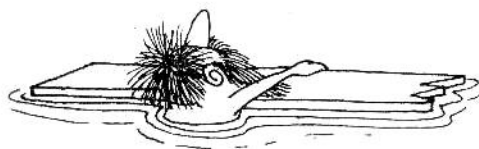


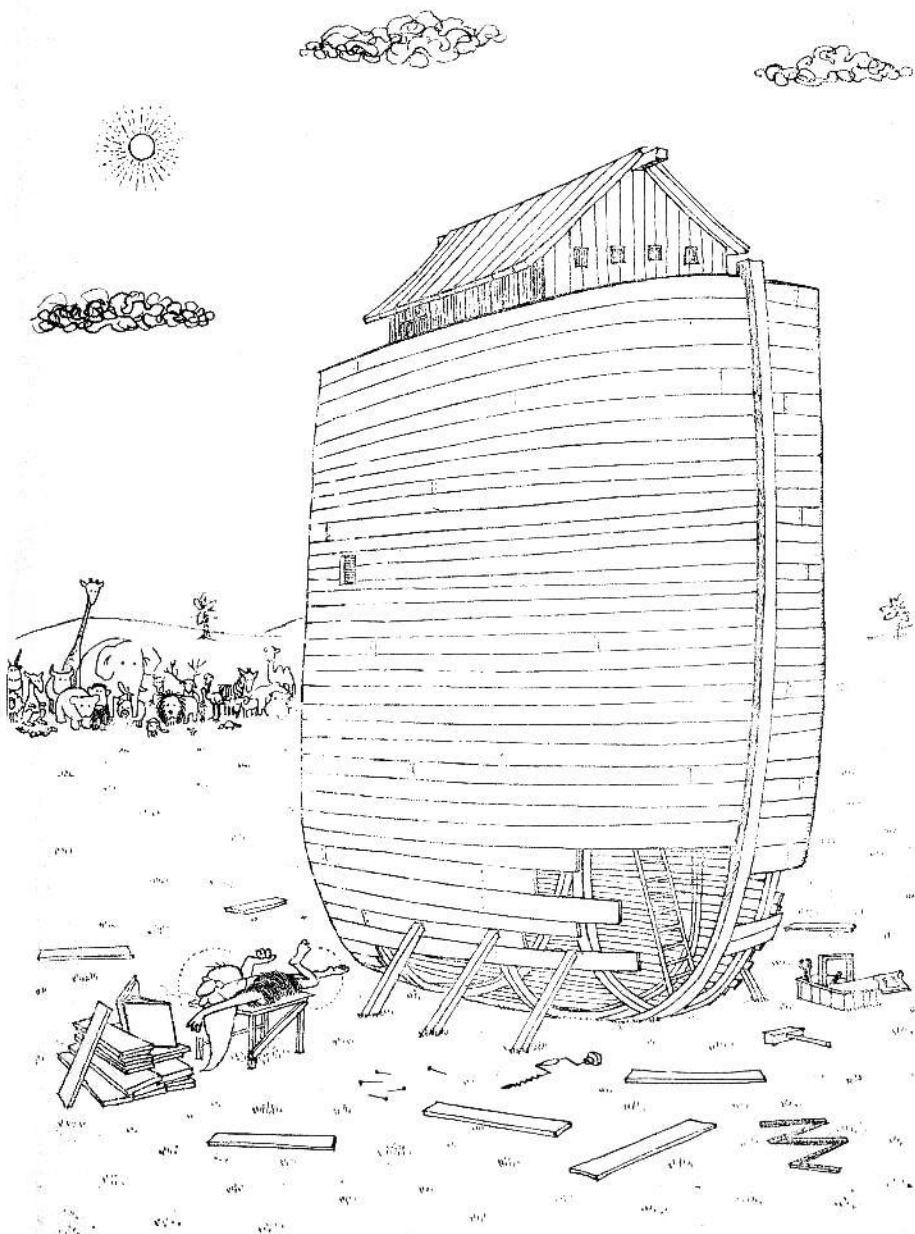




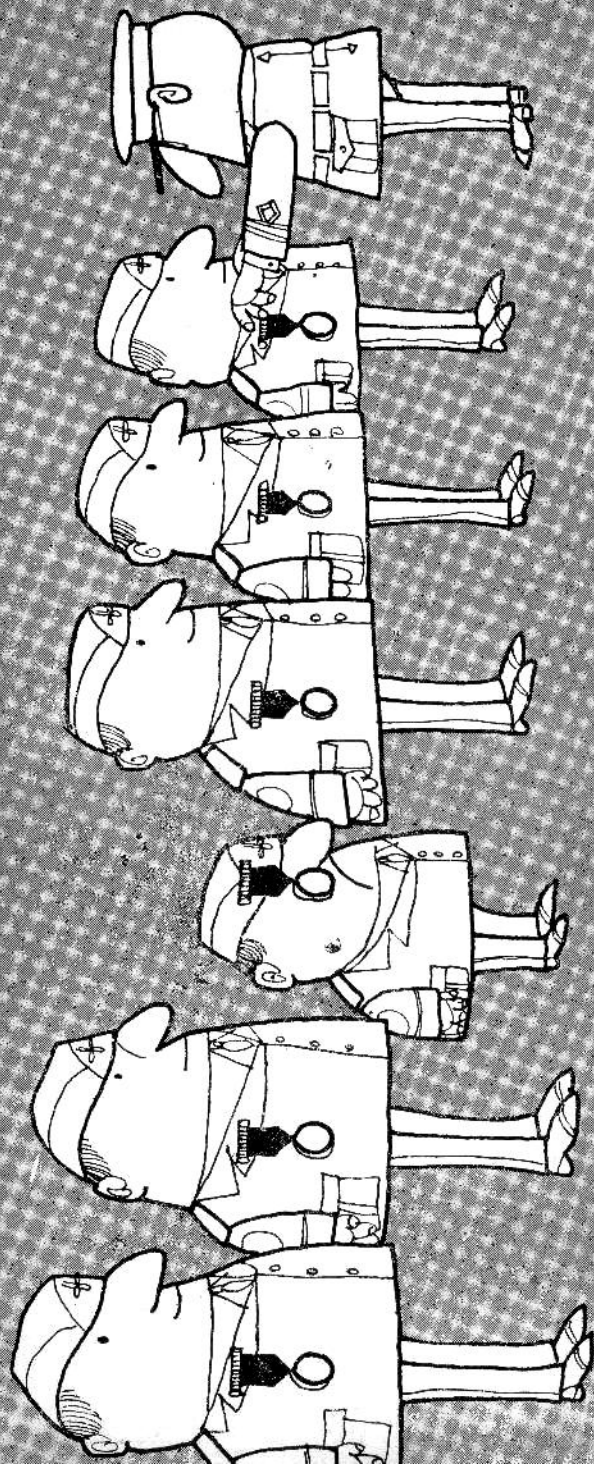


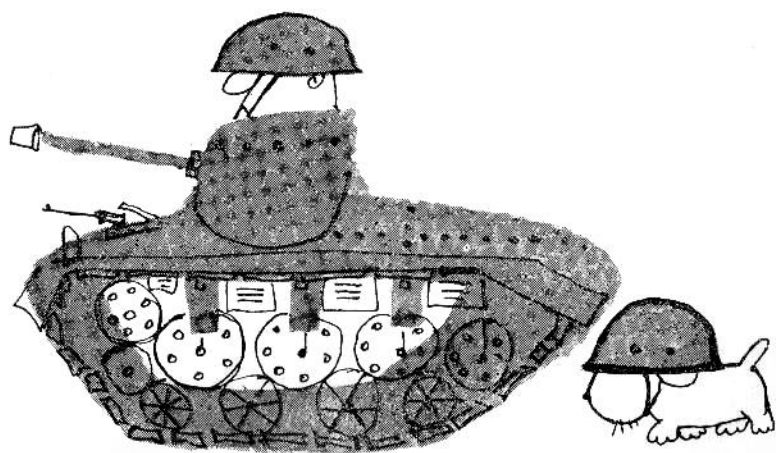




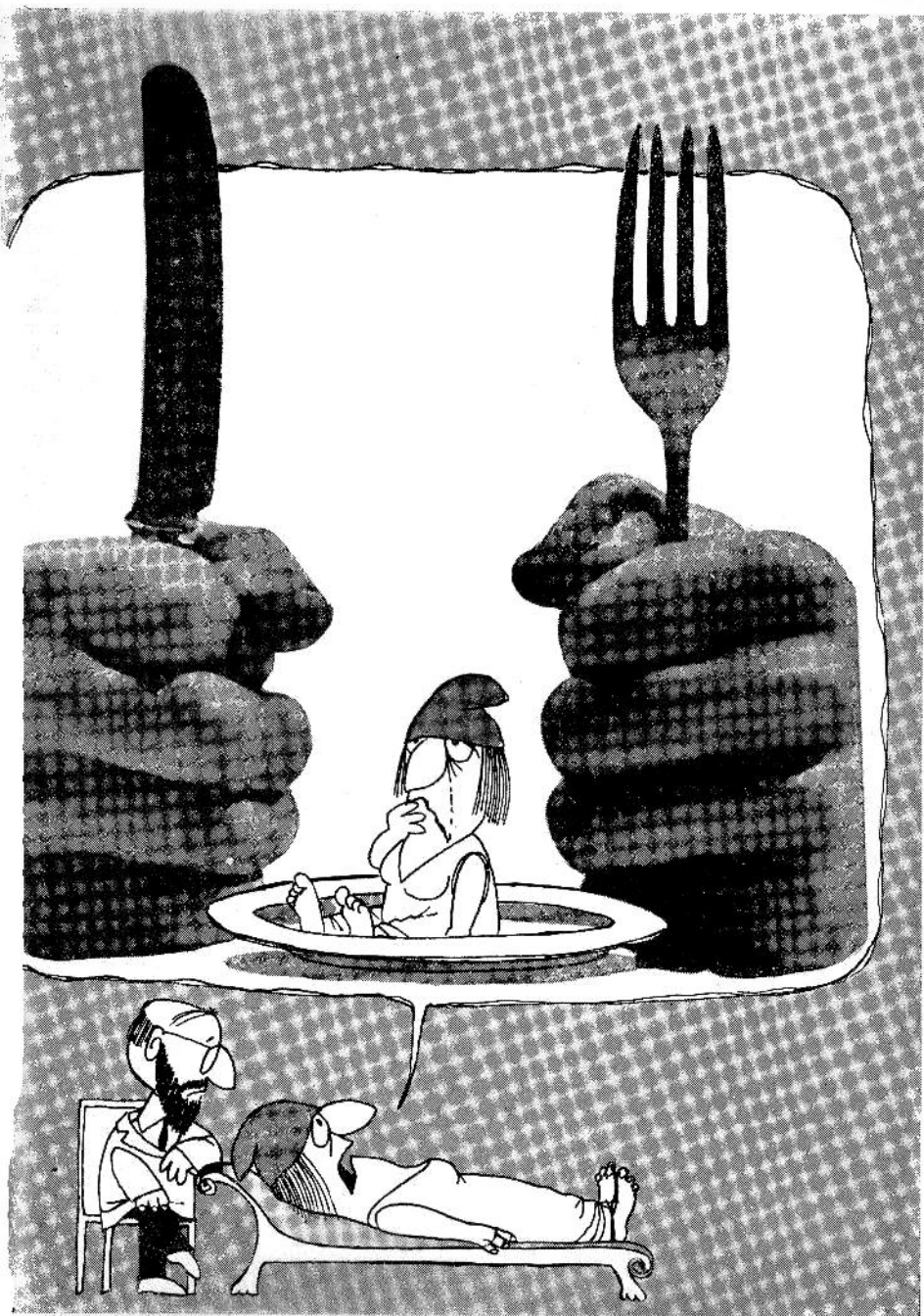


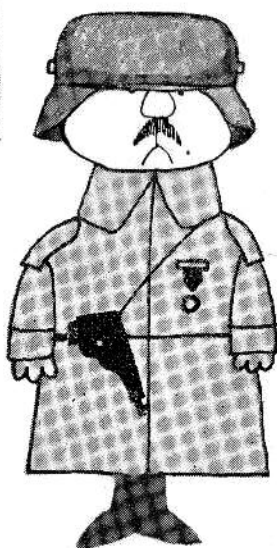
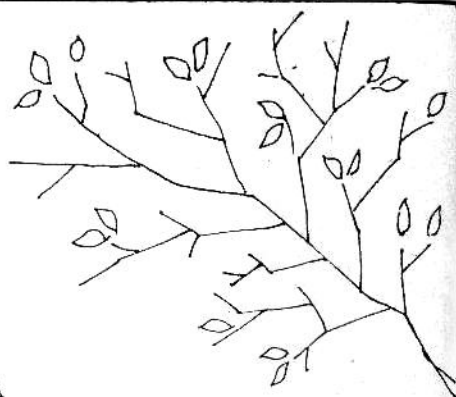


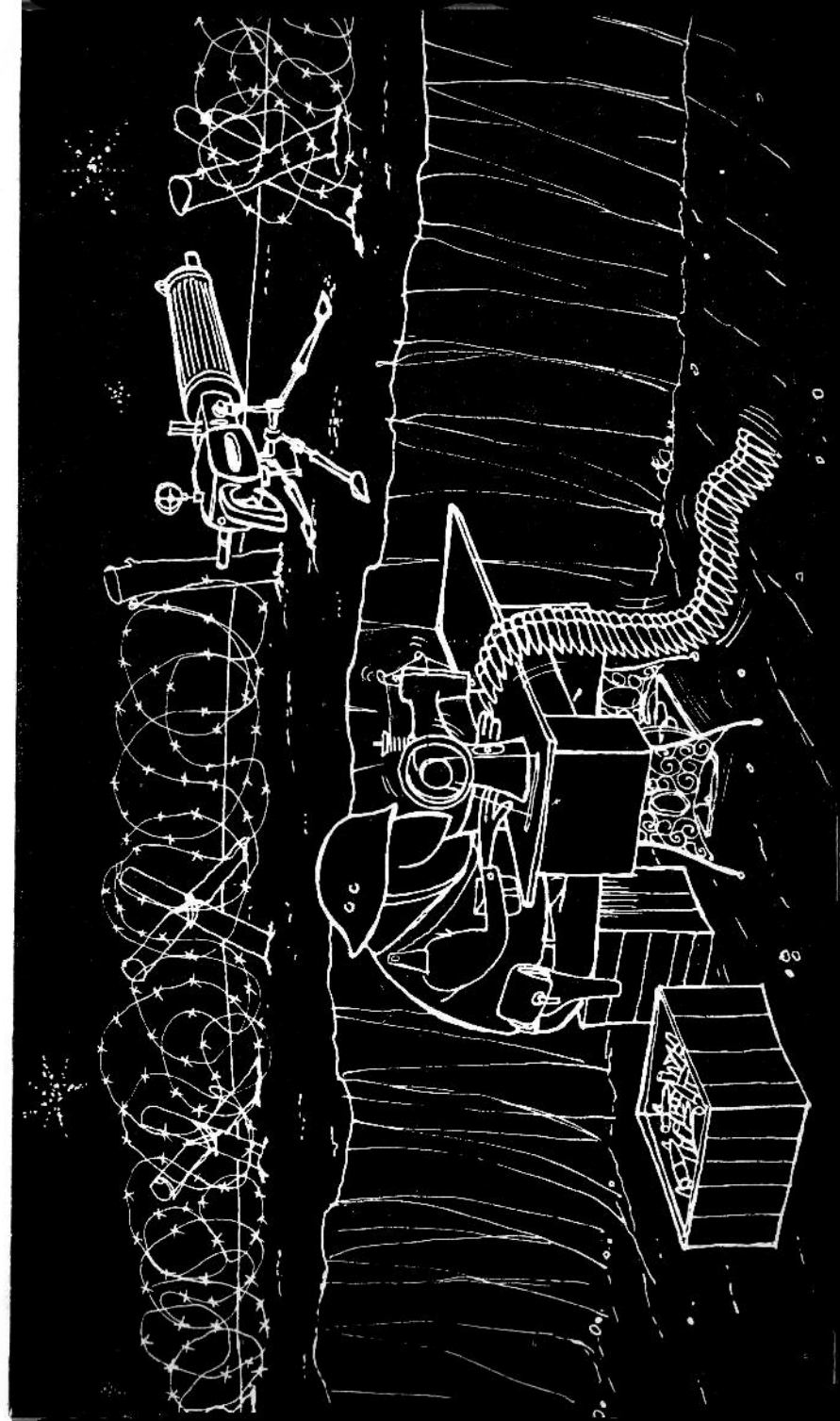


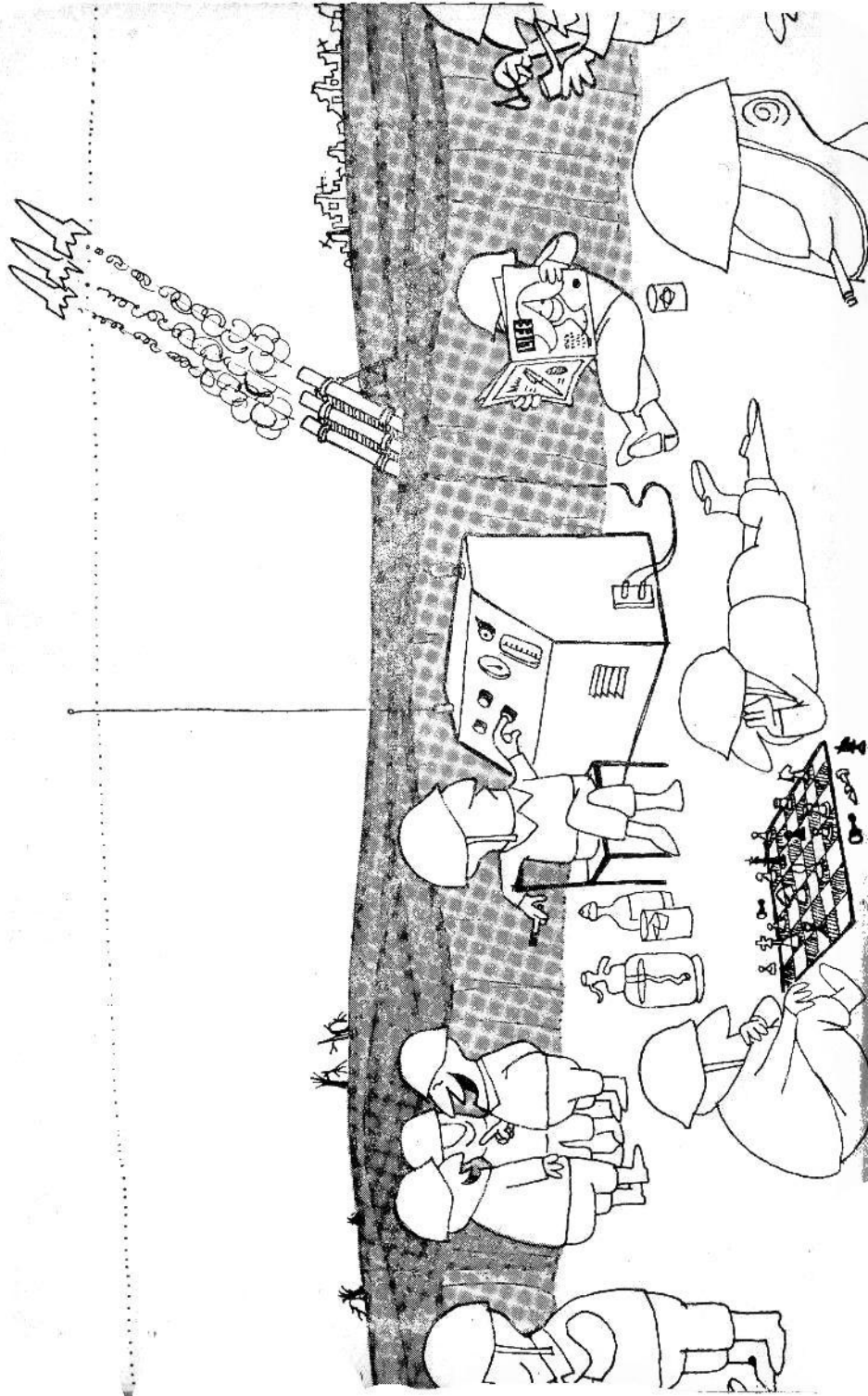


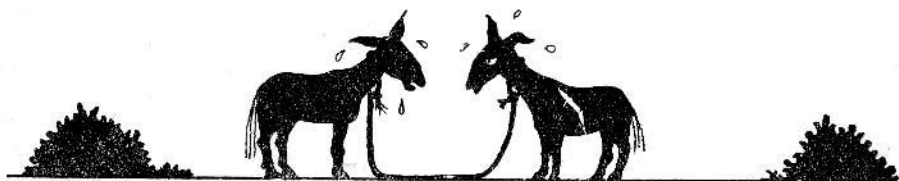
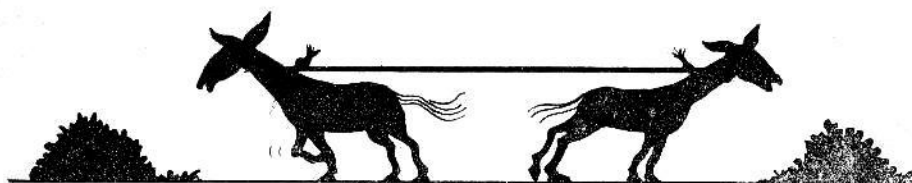




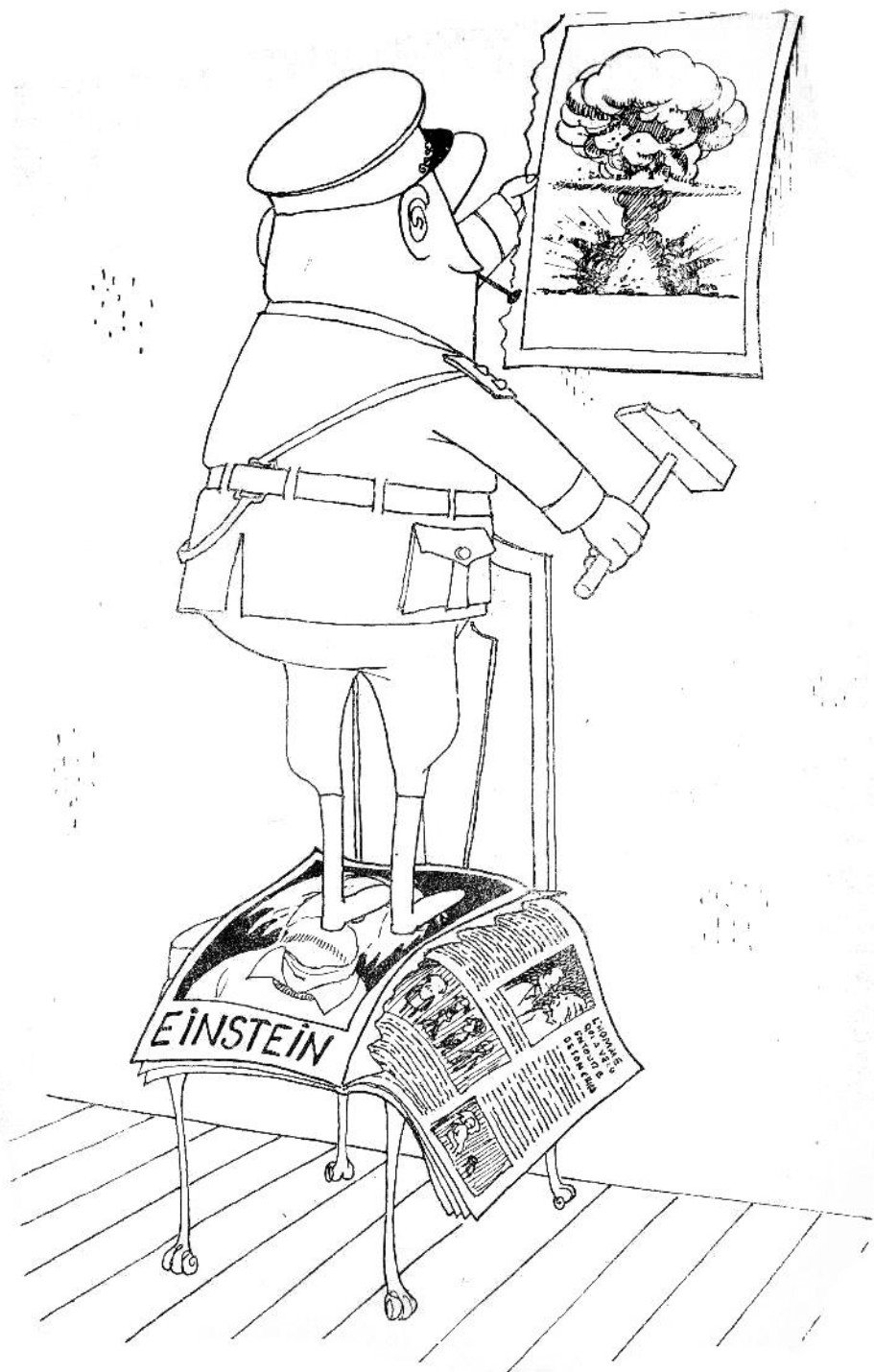




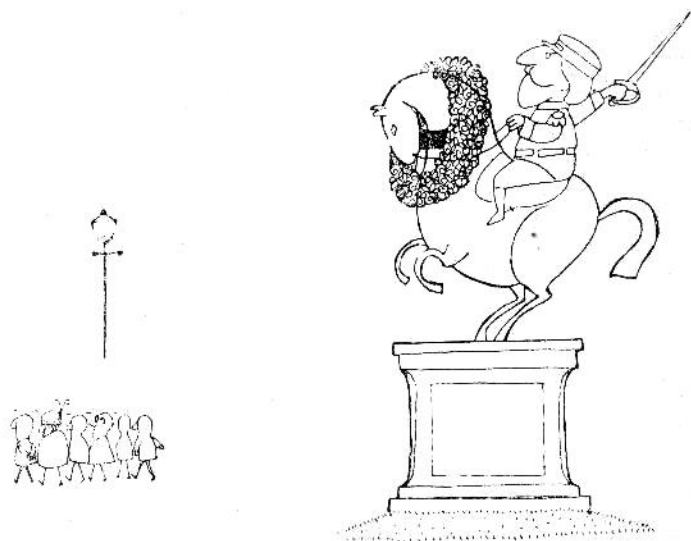


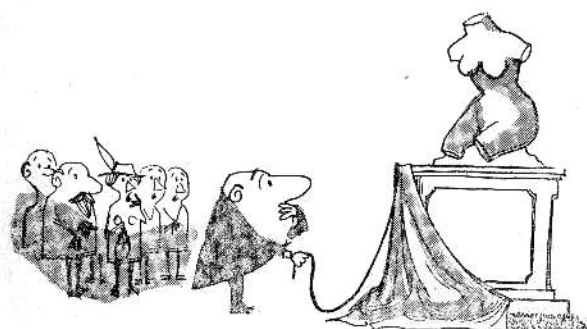
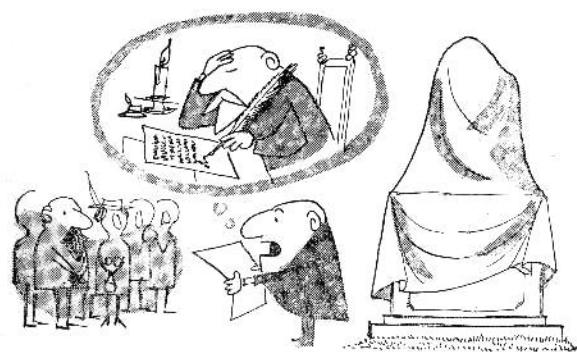
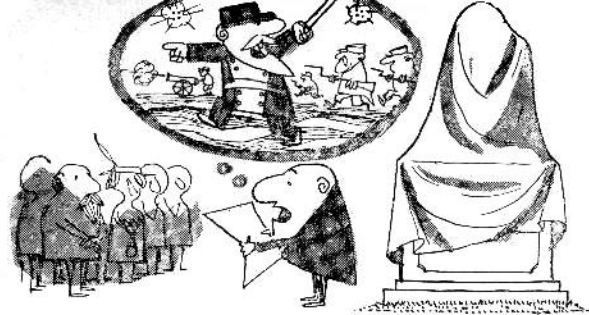


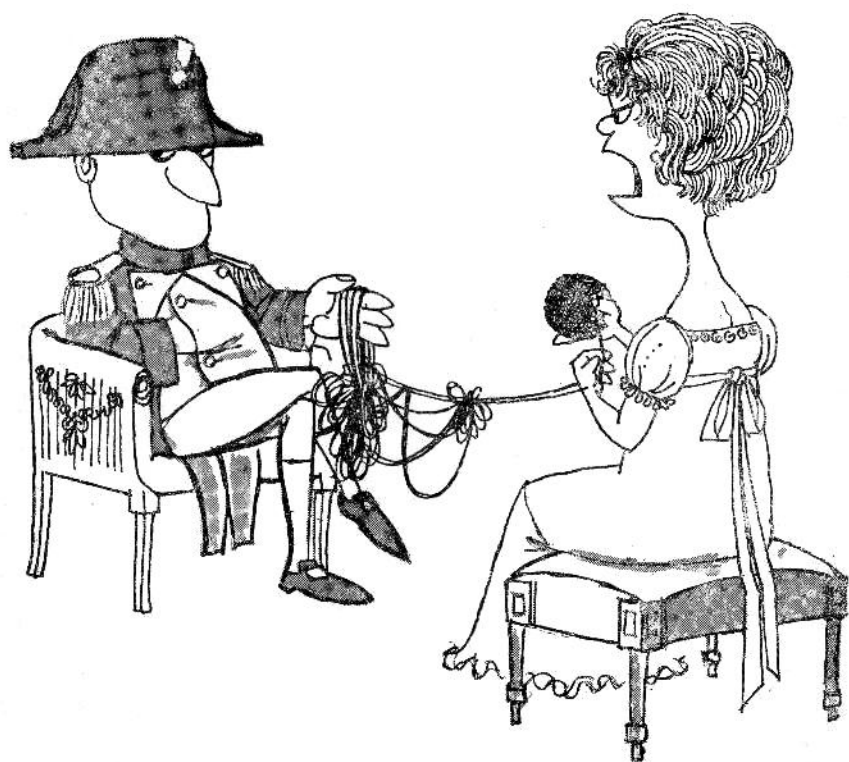


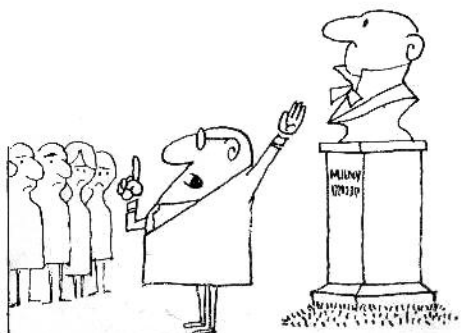
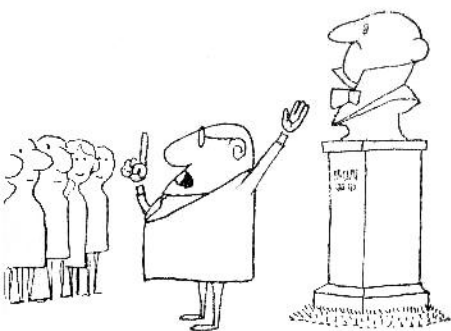






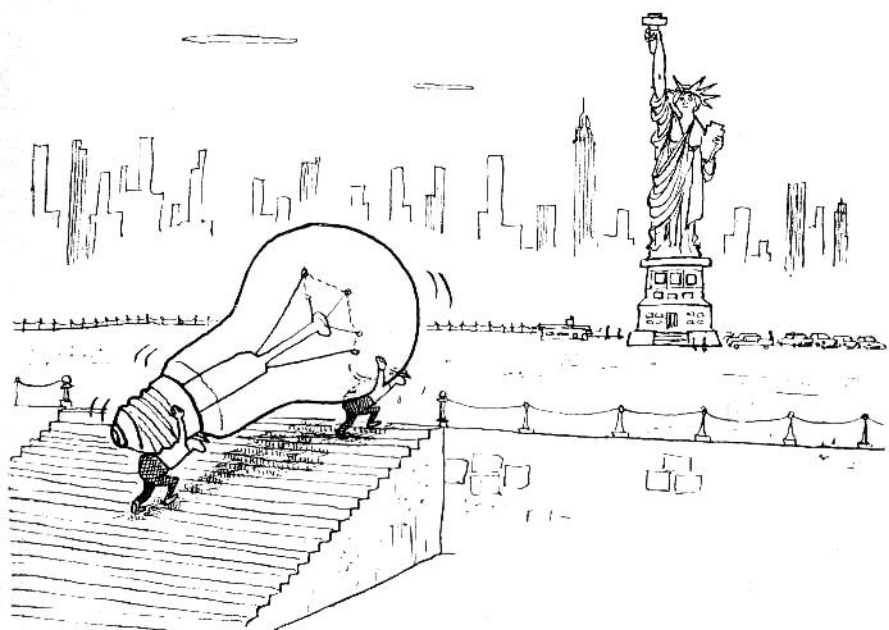


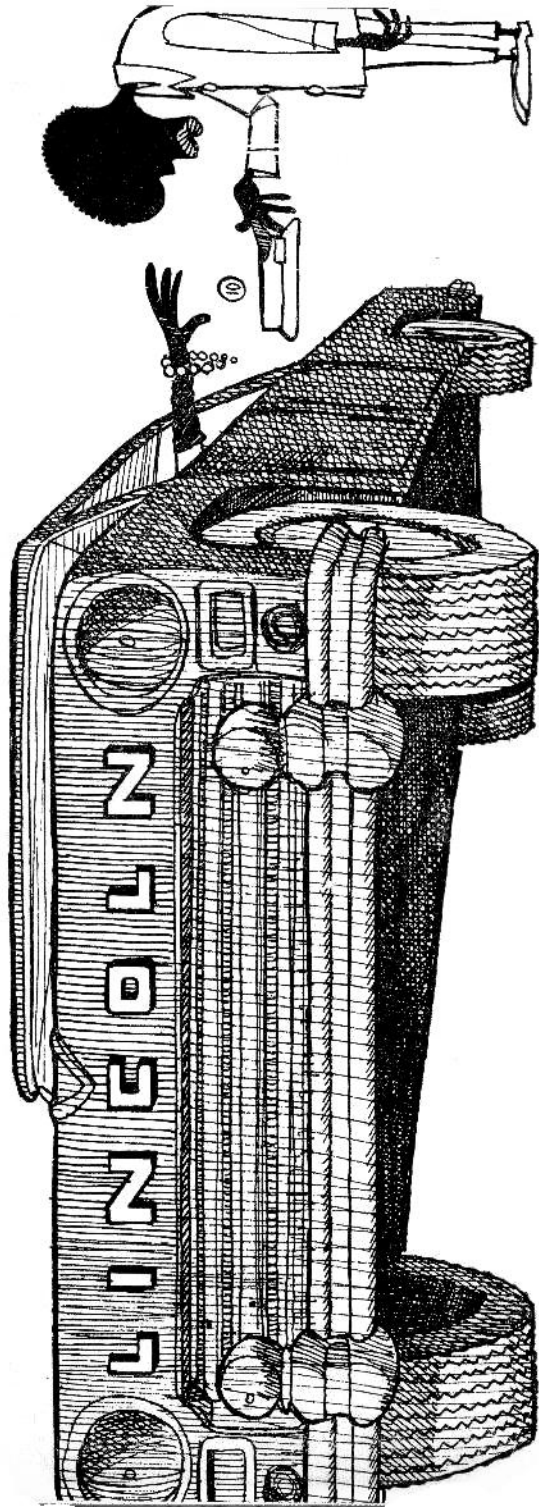


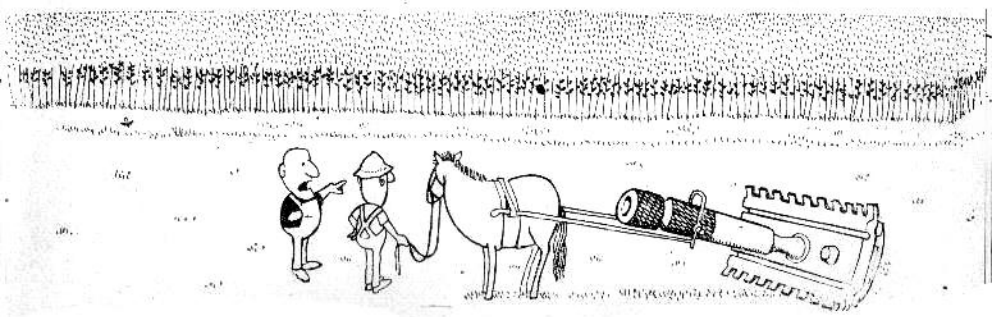
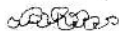


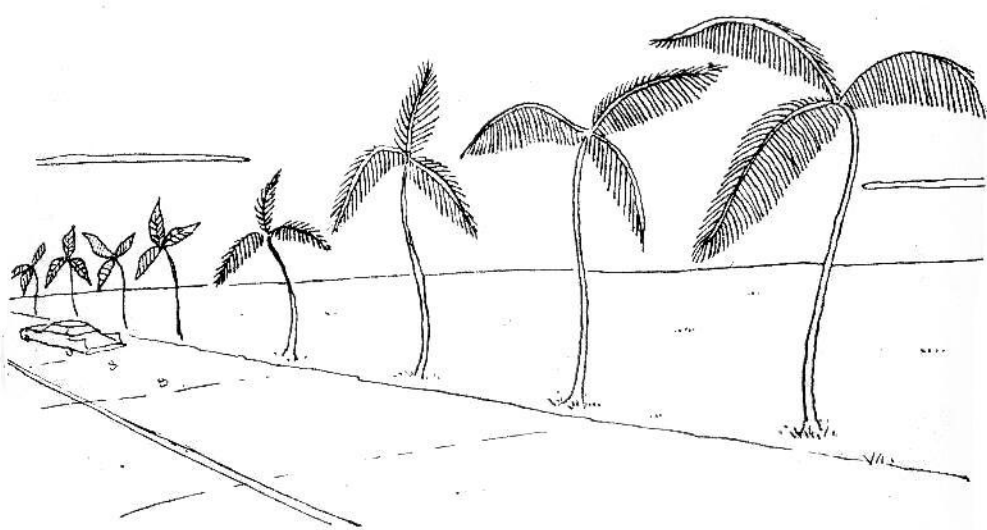


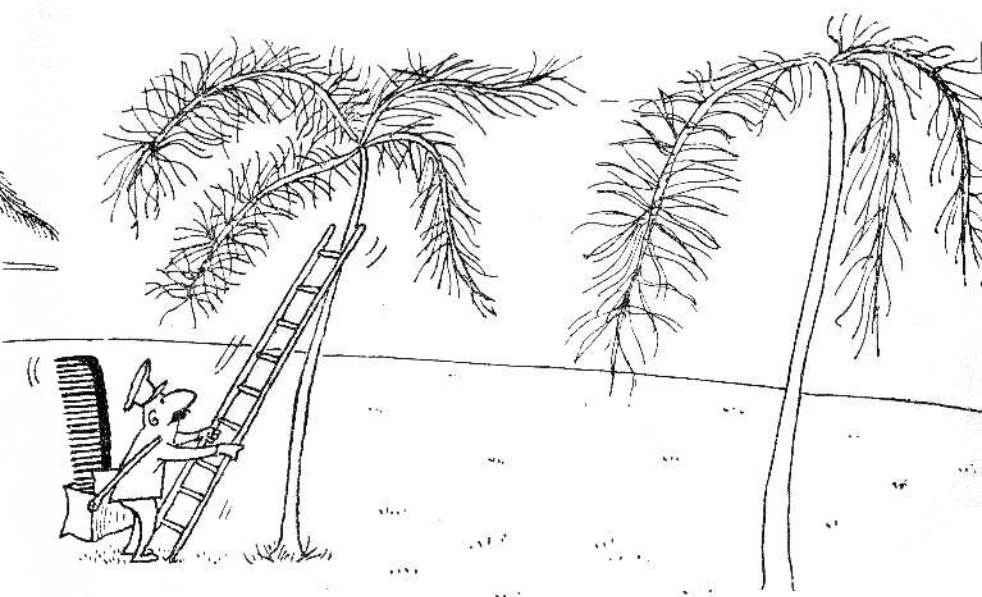


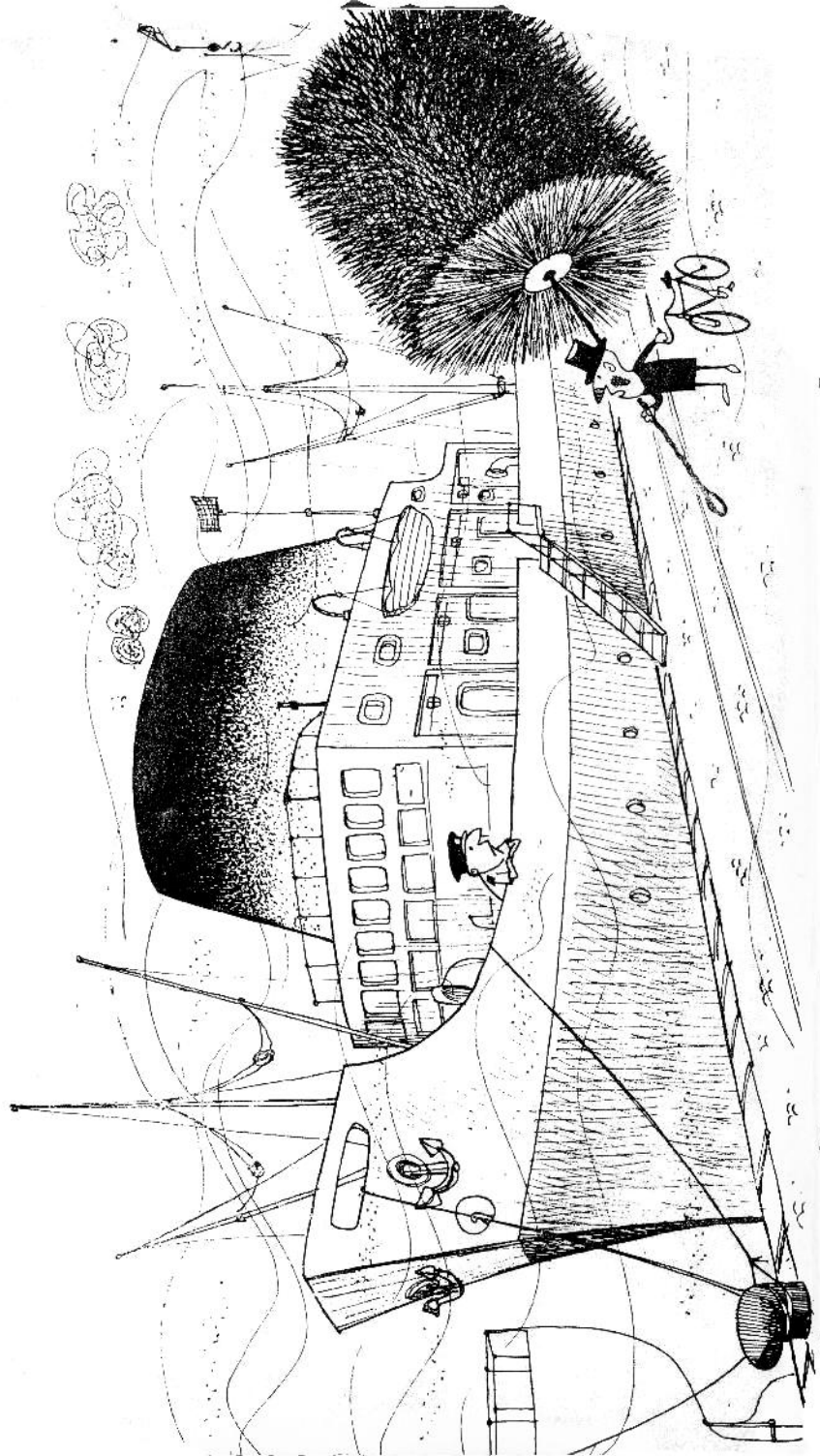


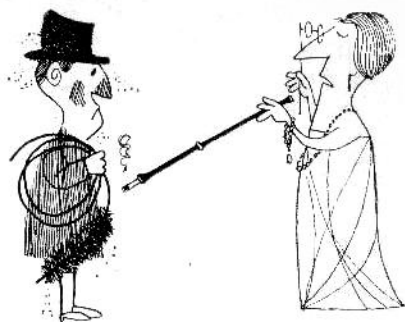


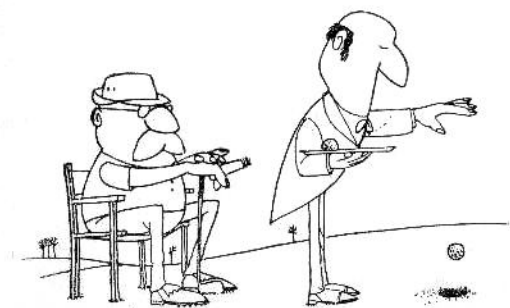
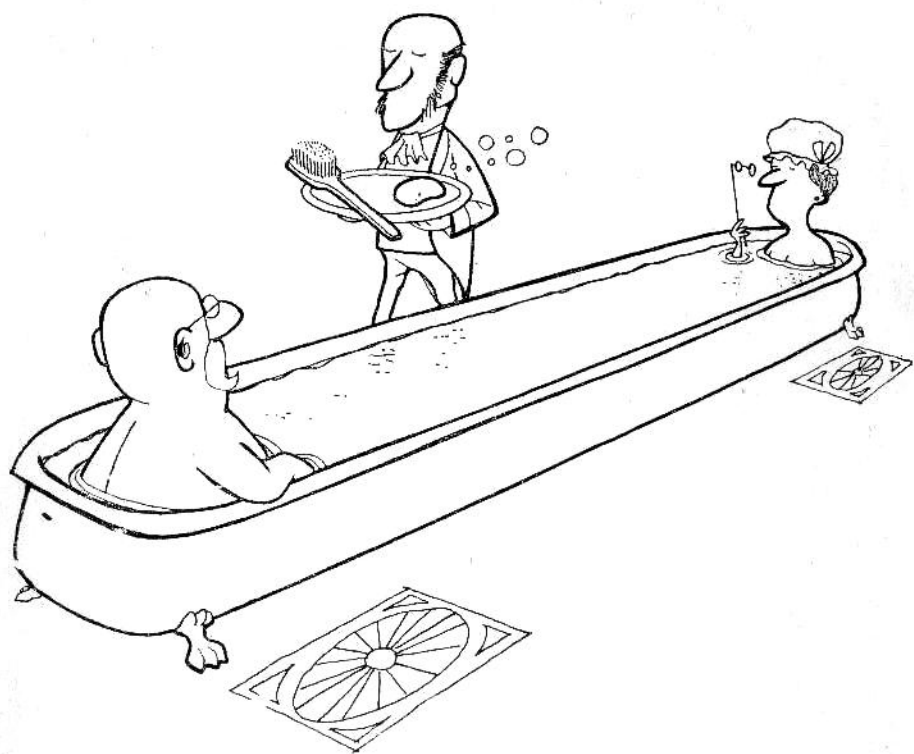


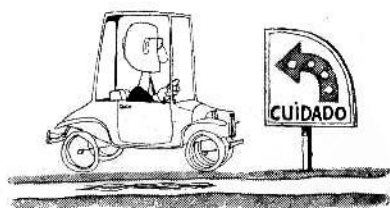


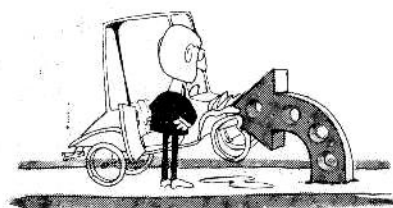






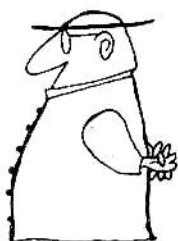
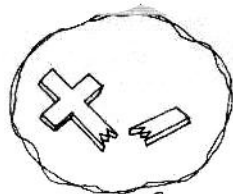














Este libro se terminó de imprimir
el día 11 de diciembre de 1964 en
INCOGRAF s.a.i.c.i.f. IMPRESORES
Chile 1432 Buenos Aires